

15809

Setiembre 12/ 1874

(GIROFLÉ-GIROFLÁ)



AYOLÍ-AYOLÉ

ó

LA MUJER DE DOS MARIDOS.

ZARZUELA BUFA

EN TRES ACTOS Y EN VERSO.



[Large red handwritten signature]

BARCELONA.

IMPRESA DE SALVADOR MANERO,

Ronda del Norte, número 128.

1874

[Large red handwritten signature]

L47 - 6528

PHOTOGRAPHY

ALYON A YON

(GIROFLÉ-GIROFLÁ)

AYOLÍ-AYOLÉ

6

LA MUJER DE DOS MARIDOS

ZARZUELA BUFA EN TRES ACTOS Y EN VERSO
ARREGLADA Á LA MÚSICA

DE

Mr. Lecocq

POR

Don José Coll y Britapaja.

BARCELONA.

IMPRESA DE SALVADOR MANERO,

Ronda del Norte, número 128.

1874

Reg. al p.º 248 del lib. 20.

Por D.ª ...
Vidal y ...
Ed. ...

(GIROPLE-GIOPMA)

AYOLI-AYOLF

LA BIBLIOTECA DE LOS MARIPOS

LA BIBLIOTECA DE LOS MARIPOS
LA BIBLIOTECA DE LOS MARIPOS

ES PROPIEDAD.

donde son y donde

LA BIBLIOTECA DE LOS MARIPOS
LA BIBLIOTECA DE LOS MARIPOS

1888

PERSONAS.

AYOLI- }
AYOLÉ, } HERMANAS GEMELAS.

PURIFICACION, (SU MADRE.)

JAZMIN, (PAJE.)

ROSA, (DONCELLA.)

LA MADRINA DE LA BODA.

D. GARCI-GOMEZ DEL CHIVO.

SAMUEL ZASCANDIL, (COMERCIANTE JUDIO.)

SOLIMAN-GULEMA, (POTENTADO MORO.)

GALVEZ-IÑIGO Y TELLEZ, (PRIMOS DE LAS GEMELAS.)

EL CAPITAN DE LOS PIRATAS; EL PADRINO DE LA BODA,
EL NOTARIO; EL PRECEPTOR, EL COMISARIO, TESTIGOS 1.
Y 2.º; EL TROVADOR; LOS PRIMOS DE LAS DESPOSADAS,
PAJES, HOMBRES Y MUJERES DEL CASTILLO, DONCELLAS DE
HONOR, PIRATAS, MOROS DE ACOMPAÑAMIENTO ETC., ETC.

La escena en España, año 1252.

PERSONAS

AYOJE
AYOJE
HERMANAS GEMELAS
PURIFICACION (SU MADRE)
JAZMIN (PALE)
ROSA (DORCELLA)
LA MADRINA DE LA DOÑA
D. GARCÍ-GÓMEZ DEL CHIVD.
SAMUEL ZASCARONIL (COMERCIANTE JUDÍO)
SOLIMAN GULEMA (PROFESOR MORO)
DÍAZ Y TELLEZ (HAIJAS DE LAS GEMELAS)
EL NOTARIO: EL PRECEPTOR, EL
Y S.º; EL THOVAGH; LOS LIMOS DE LAS DESFUGADAS.
PÁSES, HOMBRÉS Y MUR, DORCELLAS DE
HONOR, PIRATAS, MOROS DE ACOMPAÑAMIENTO ETC., ETC.

Esta obra es propiedad de los editores Brandus y compañía, de
Paris, representados en España por la casa editorial Vidal e hijo
y Bernareggi de Barcelona.

DEPOSITADA.

ACTO PRIMERO.

Jardines del palacio de Don Garci-Gomez.—Al fondo un muro casi á flor de tierra, dejando ver el mar.—A derecha é izquierda escaleras de mármol conduciendo á plataformas practicables.

ESCENA PRIMERA.

HOMBRES y MUJERES del palacio; luego JAZMIN, ROSA y PAJES.

INTRODUCCION.

CORO. De la antorcha nupcial
el fulgor llega aqui;
etc., etc.

(A la partitura.)

ESCENA III.

GARCI-GOMEZ, JAZMIN, ROSA.

GARCI. Habrá en este mundo cosas
que den á un hombre jaqueca
y le fatiguen los piés
y le aturdan la cabeza
pero como el *mare magnum*
de casar á dos gemelas,
ni le ha habido, ni le hay,
ni le habrá nunca en la tierra.
Vamos á ver si me olvido
de algo grave... (Leyendo.) Cura... cena...
(Sigue leyendo).

ROSA. (Anda, atrévete, cobarde!)

JAZMIN. (No puedo, me da vergüenza.)

ROSA. (Cuando digo que Dios da
pantalones á...)

GARCI. Quién llega?
Eres tú Rosa? Qué quieres?

ROSA. Yo? nada, padrino, era
Jazmin...

GARCI. Habla, pues.

JAZMIN. Quién, yo?

Por el contrario... si es ella...

ROSA. No, padrino, es él.

GARCI. Es él!

Es ella! El diablo que entienda!
Hablad en fin.

ROSA. (No soy yo
quien debe hablar, pero sea!)

Vengo á pedir os mi mano
para Jazmin. (Qué vergüenza!
pero ese posma no habla...)

GARCI. Tu mano dices!

ROSA. Sí... esta;
ó estotra... como queráis.
(Habla tú.)

JAZMIN. Sí... sí... cualquiera
de las dos!

ROSA. Recordareis
que en no muy lejana época
os hablamos de este asunto
y al pedir os la licencia,
dijisteis que para darla
condicion precisa era
que Jazmin, simple auxiliar
en la cocina á la fecha,
diera pruebas evidentes
de adelanto en su carrera.

JAZMIN. Y que la prueba seria
saber hacer una crema.

ROSA. Pues bien, ya sabe...
JAZMIN. Héla aqui.

ROSA. A la vainilla! Es soberbia.
Probadla padrino, y ved
por el punto de la crema
que está nuestro amor á punto
de sacarlo de candela.
Casadnos señor!

GARCI. Que os case?

Y á mí me venís con esas,
cuando tengo sobre mí
dos ceremonias gemelas?

JAZMIN. Por eso mismo nosotros...

ROSA. Claro está!... la dicha agena...

JAZMIN. Siempre aviva el apetito.

ROSA. Padrino!

JAZMIN. Señor!...

ROSA. Clemencia!

JAZMIN. Para un jazmin y una rosa...
que piden enredadera!

GARCI. Estas no son cuentas mias;
hablad á mi esposa... y ella...

- ROSA. Doña Purificacion?
Libreme Dios! Es tan seca!
- JAZMIN. Tiene un carácter tan áspero!
- GARCI. Hijito: á mí me lo cuentas!
Cómo se entiende! Así hablais
de vuestra señora y dueña?
- ROSA. Habladle vos por nosotros!
- JAZMIN. Sí, por favor!
- GARCI. Bueno, sea:
cuando Jazmin sepa hacer
una compota de peras.
- JAZMIN. De peras!
- ROSA. Válgame Dios!
- PURIF. Don Garci! (Dentro.)
- ROSA. Cielos! es ella!
- JAZMIN. Huyamos!
- ROSA. Si ella lo sabe!
- GARCI. (Al llegar mi compañera
todo el mundo echa á correr.
Digo yo: si será buena!)
- PURIF. Don Garci!
- GARCI. (Si olvidé algo,
se armará aquí la tremenda!)

ESCENA IV.

GARCI-GOMEZ, PURIFICACION.

- PURIF. Don Garci-Gomez del Chivo
señor de Marimorena:
decid; os haceis el sordo,
ó es que estais sordo de veras?
- GARCI. Purificacion...
- PURIF. Silencio!
Cuando pregunte... contesta.
Dos horas ha que te busco.
En donde estabas?
- GARCI. Yo?
- PURIF. Cesa!
- GARCI. Pero hijita...
- PURIF. Basta! Has hecho
mis encargos?
- GARCI. A la letra!
- PURIF. El notario?
- GARCI. Prevenido.
- PURIF. El cura?
- GARCI. A punto.
- PURIF. La cena?
- GARCI. Contratada.

- PURIF. Bien! los músicos?
- GARCI. En el fuego.
- PURIF. Cómo?
- GARCI. Espera:
Los músicos contratados,
la cena en el fuego.
- PURIF. Bestia!
- GARCI. Has olvidado algo?
- PURIF. Nada!
- PURIF. Qué milagro! qué rareza!
Ay Garci-Gomez del Chivo,
señor de Marimorena:
cuánto la ciega fortuna
te otorgó con que yo fuera
tu mujer!
- GARCI. Cuánto!
- PURIF. Sin mí
qué fuera de tu existencia?
Sin energía!
- GARCI. Es verdad!
- PURIF. Su capacidad!
- GARCI. Etcétera!
- PURIF. Valor, ninguno.
- GARCI. Ninguno!
- PURIF. Ciencia, nula.
- GARCI. Mula! acémila!
- PURIF. Y á pesar de todo gozas
de regular influencia
y el rey te concede el mando
de un condado y te respetan
tus vasallos y te temen
tus vecinos... No sospechan
las gentes el ángel bueno
que está detrás de la puerta;
como que tengo el buen gusto
de que siempre tú aparezcas
y quedarme yo á la sombra,
procurando que no vea
el mundo los hilos múltiples
que parten de mi cabezal
- GARCI. Oh, si no fuera por tí!
- PURIF. Tan lista, como modesta,
soy araña que me escondo
despues de tejer tu tela.
- GARCI. Eres mi ángel tutelar!
- PURIF. García-Gomez, lo confiesas
porque no puedes negarlo,
mas no siempre fué tan recta
tu conducta, Garci-Gomez.

Diez y seis años, muy cerca de diez y siete, han cumplido, que, llenando yo en conciencia mis deberes conyugales, te hice en una misma fecha dos veces padre...

GARCI. Oh, sí! padre de dos preciosas gemelas; Ayolí y Ayolél!

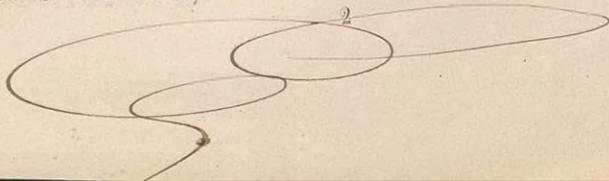
PURIF. Dime, Garcí-Gomez: ¿no recuerdas el disgusto que tuviste cuando ocurrió... la ocurrencia? Lejos de darme las gracias por mi delicada muestra de atención especialísima, ¿no me colmaste de quejas, protestando de que andaba demasiado aprisa?

GARCI. Observa que dos hijas de una vez...
PURIF. Insensato! ¿Quién pudiera, sin esas hijas, sacarte del apuro en que hoy te encuentras? Por un lado Zascandil y Compañía de Béjar, te amenaza con embargo general, por esa deuda de seis millones, que nunca podrás pagar, aunque quieras. De modo que por ahí tienes encima...

GARCI. La quiebra!
PURIF. Por otro lado, el tremendo Cadí, Soliman-Gulema-Pacho-li-ca-me-li-med que raya nuestras fronteras, con diarias depreciaciones iba mermando tus tierras que no puedes defender por lo flaco de tu Hacienda. ¿Qué hacer en tal situación?

GARCI. Morirme!

PURIF. Morirse! Esa fué tu intencion. Por fortuna yo me lancé á tu defensa! Zascandil y Compañía tenia un hijo, que nos era desconocido en verdad,



pero del cual sus colegas
dan excelentes informes.

Por su parte al tal Gulema
Pa-cho-li-ca-me-li-med,
tipo de honrada fiereza,
no le gustaban las moras
y era célibe en conserva.

¿Qué hago yo? mando el retrato
de las dos castas gemelas
á los célibes contrarios,
y hoy, caro esposo, te encuentras
con que resuelven dos bodas
tus intrincados problemas.

GARCI. Solo nos falta saber
si querrán consentir ellas.

PURIF. Consienten, me consta, (cuando
por otra cosa no fuera)
por dejar el lazo azul
ó rosa, á que las condena
su absoluta semejanza
desde el punto en que nacieran.

GARCI. Después de todo, Ayoli
tendrá un cordero; una hiena
mi Ayolé; que entre las dos
la proporción establezcan
y si el álgebra no falla,
mis dos tortolillas tiernas
de una dicha regular
disfrutarán en la tierra.

PURIF. Miralas... son ellas, que antes
de entregarse á las doncellas
del tocador conyugal,
hablar contigo desean.
En tu calidad de padre,
diles alguna sentencia.

GARCI. Si tú te encargaras...

PURIF. No;
ya conoces mi manera,
de proceder; yo á la sombra,
para que tú resplandezcas
con todo el brillo de un conde
de pendon y de caldera.
Pero como tú no sirves
para nada, cuatro letras
te traigo aquí preparadas.
Les das el papel y...

GARCI. Etcétera!

ESCENA V.

DICHOS, AYOLI Y DONCELLAS DE HONOR. Luego AYOLÉ
con las suyas.

COPLAS.

I.

- AYOLI. Caro papá
mira á Ayolí que humilde avanza
etc., etc.
(A la partitura.)
- PURIF. (Contesta)
- GARCI. Cara Ayoli
vástago fiel, hija tierna,
Cara Ayolí; dulce niña,
digo mal, nítida perla:
en esta solemne hora,
digo mal solemne, en esta
hora tremenda en que vas
á engancharte... digo... etcétera.
- AYOLÍ. Papá!
- GARCI. No encuentro las frases
que necesito; en vez de ellas,
entérate de este escrito.
- PURIF. (Sin mí te luces, babiecal)
- AYOLÍ. (Leyendo.) Artículo ciento diez:
«Los cónyugues en la tierra
se deben fidelidad,
mútuo auxilio y asistencia.»
Artículo ciento once:
«Por ley de naturaleza
si proteccion el marido
debe á su fiel compañera,
la esposa al esposo, en cambio,
debe pasiva obediencia.»
- PURIF. Eso, querida, es la ley,
por eso se te recuerda.
Hay mil formas de aplicarla;
ya te enseñaré la buena.
- GARCI. Sí, remítete á tu madre,
que en este punto es maestra.
Anda á vestirme.
- AYOLÍ. (Abrazándole con emocion.) Papá!
- GARCI. Hija! (Llorando.) Llevadla, doncellas.
- PURIF. Y yo, mi tórtola! y yo?
Valor! valor! Por qué tiemblas?
(Y decir que yo tambien

me he visto en esas tragedias!)

GARCI. (Ya ha llovido desde entonces)

PURIF. Hija del alma! no temas!

GARCI. Vamos, Purificacion,
que va á retardarse.

PURIF. (Abrazándola de nuevo.) Espera!

(Luego la conduce á la puerta del pabellon, de la izquierda en el que entra definitivamente Ayolí. Desde la primer entrada de esta, hace la escena una contrafigura en traje idéntico al de la actriz que desempeña la parte de Ayolí).

PURIF. Tente tieso, esposo mio,
que la otra victima llega.

(Aparece Ayolé por la derecha, seguida de sus doncellas.)

COPLAS.

AYOLÉ. Caro Papá

mira á Ayolé que humilde avanza.
etc., etc.

(A la partitura.)

GARCI. Ayolé, cara Ayolé!

vastágo fiel, hija tierna:

en esta solemne hora,

en esta... vamos... etcétera.

AYOLÉ. Papá del alma!

GARCI. Hija mia!

Conmociones tan violentas

al fin me van á dejar

convertido en un...

PURIF. Etcétera.

Hija querida

AYOLÉ. Mamá!

GARCI. Purificacion: observa

que es tarde...

PURIF. Sí, sí... ya sé...

pero tú no consideras

las congojas que una pasa.

Yo las pasé.

GARCI. Sí, (ya hay fecha.)

PURIF. Tu padre acaba de dar

un papel á Ayolé, ella

lo ha leído ya; te encargo

que con atencion lo leas;

AYOLÉ. Bien mamá!

PURIF. Parte, hija mia.

Dios te ilumine

GARCI. Así sea!

- PURIF. Garci Gomez, que hora es?
 GARCÍ. Aguarda.
(saca un reloj de repeticion y lo hace tocar.)
 PURIF. Las once y media!
 Cielo santo! y á las doce
 llegan tus yernos. ¿Que esperas?
 No los vas á recibir?
 GARCÍ. Allá voy!
 PURIF. A la vez piensa
 en ver al contra almirante
 Pentapolin, que á la vela
 debe hacerse hoy mismo, á ver
 si al fin, de una vez da cuenta
 de esos infames piratas
 que nuestras costas infestan.
 GARCÍ. Tunantes! Por verme libre
 de ellos, no sé lo que diera?
 En una semana sola
 se han llevado diez doncellas!
 PURIF. Calcula tú si me roban
 á mí!
 GARCÍ. *(Si Dios lo quisiera!)*
 PURIF. Qué dices?
 GARCÍ. No digo nada!
 Solo al pensarlo me aterra!
 PURIF. Por suerte Pentapolin
 velará pronto... á la vela.
 Podemos vivir tranquilos
 GARCÍ. *(Qué mujer! en todo piensas!)*

ESCENA VI.

DICHOS.—ZASCANDIL.

- ZASCAN. Buenas tardes... con perdon.
 PURIF. Quién es ese?
 GARCÍ. Yo que sé.
 ZASCAN. Justo! no me equivoqué!
 Las señas exactas son.
 Don Garci Gomez del Chivo?
 GARCÍ. Soy yo, mas con harta pena...
 ZASCAN. Conde de Marimorena?
 GARCÍ. Yo soy, pero no recibo.
 ZASCAN. Vizconde de las Albardas
 y baron de Monte-Quiebro?
 GARCÍ. Yo soy pero...
 ZASCAN. Lo celebro!
 PURIF. Despacha que te retardas!
 Mañana podreis pasar...

- ZASCAN. Mañana!
 PURIF. Sigue tu pista! (A Garci.)
 ZASCAN. Mi libranza es á la vista
 y hoy mismo la he de cobrar.
 PURIF. Su libranza?
 GARCÍ. No concibo...
 PURIF. Repito que esta no es hora...
 Media vuelta; ar!
 ZASCAN. Señora!
 con perdon...
 PURIF. Lárgate, Chivo!
 Comprenderéis, buena alhaja
 que cuando todo un papá
 casa á dos hijas, no está
 para asuntos de la caja.
 ZASCAN. Si crucé precisamente
 para casarme el Genil!
 PURIF. Y GARCÍ. Cómo, vos?
 ZASCAN. Soy Zascandil!
 PURIF. Y GARCÍ. Samuel Zascandil?
 ZASCAN. Presente!

COPLAS.

I.

- ZASCAN. Mi padre Ulises Zascandil
 de Europa es el primer banquero
 etc. etc.
 (A la partitura.)

- GARCÍ. Con que vos... quien lo dijera
 PURIF. No ves, pues, ese perfil?
 Perdonadle, Zascandil
 es un torpe de primera.
 GARCÍ. Quién... yo? (Mas vale callar!)
 PURIF. He aquí los inconvenientes
 de despachar á las gentes
 sin dejarlas explicar!
 GARCÍ. En fin... dispensadme!
 ZASCAN. Cómo!
 Suegro amado! Suegra! (Les abraza.)
 PURIF. Yerno!
 (Parece un jóven muy tierno!)
 Torpe! (A Garci.)
 GARCÍ. (Me pasma su aplomo!)
 PURIF. Si habla su fisonomía!
 Si en cuanto le divisé,
 ya dije, es el hijo de
 Zascandil y compañía.

- La belleza de Jacob
 no está pintada en su traza?
 no está en su nariz la raza
 del justo y paciente Job?
 Contéplala, esposo mio,
 y no incurras mas en yerro.
 Si este jóven fuese perro
 fuera...
- GARCÍ. Qué?
- PURIF. Perro judío!
- ZASCAN. Cesen ya vuestras querellas
 y contemple yo á mi amada.
- PURIF. Imposible! está embargada
 por amigas y doncellas
 que los castos ornamentos
 la visten propios del caso.
- ZASCAN. Conque es cierto que me caso?
- PURIF. Dentro de pocos momentos.
- ZASCAN. Oh gozo! Mamá! Oh merced!
 Papá. (*abrazándoles repetidamente.*)
- PURIF. (Digo yo si es tierno!)
 Solo aguardo al otro yerno...
- ZASCAN. Pacho-li-Ca-me-li-med?
 No os ha escrito, pues?
- PURIF. No tal.
- ZASCAN. A mí me escribe diciendo
 que ya estaba disponiendo
 su carro-mato nupcial,
 cuando una fluxion tirana
 le ha hinchado tanto un cachete
 que está horroroso el pobrete
 y no vendrá hasta mañana.
- PURIF. No vendrá? Pues anda, Chivo,
 desencarga lo encargado
 Se aplazan por de contado
 las dos bodas.
- ZASCAN. No concibo...
- Por mi parte estoy aquí.
- PURIF. Pero no su Alteza mora.
- ZASCAN. Y he de purgar yo, señora,
 la fluxion de Pa-cho-li?
- PURIF. No calmarás tu avidez,
 sin que se calmen sus muelas...
 Mis dos hijas son gemelas
 y han de casarse á la vez
- ZASCAN. Pues yo por aquí no paso.
- PURIF. Pues pasareis por aquí.
- ZASCAN. Canario! Yo y Pa-cho-li
 somos gemelos acaso?

- PURIF. Basta.
- GARCI. Luego calculad
la cuestion de economía.
Las dos bodas en un día
me salen por la mitad.
- ZASCAN. Quien repara en eso ahora
Quiero casarme.
- PURIF. Mañana.
- ZASCAN. Vamos... no me da la gana
de aguantar la fluxion mora.
Hoy se cumple mi destino.
- PURIF. Mañana.
- ZASCAN. Hoy.
- PURIF. No será.
- ZASCAN. Pues yo le diré á papá
que me tratis como á un chino,
y papá os suelta la bomba
rompiendo la boda y...
- PURIF. Y GARCI. Qué?
- ZASCAN. Y os dispara el pagaré
de seis millones.
- PURIF. Y GARCI. Zambomba!
- PURIF. No, Zascandil; vos tan vil
no sereis, pues si eso haceis,
sereis un pillo... sereis...
un... vamos, un Zascandil!
Vais á perder la cachaza
por el ruin de mi marido?
No sabeis que siempre ha sido
cabecidura su raza?
Sus estúpidas manías
serán mi martirio eterno!
Permitir que sufra un yerno...
per cuestion de economías!
- GARCI. (Vamos! no hay calma que aguante...)
- PURIF. Por fortuna aquí estoy yo!
La querella se acabó.
Voy á casarte al instante.
Vamos ¿que estás esperando? (A Garci.)
¿porqué me miras así?
Corre á buscar á Ayolí!
- GARCI. (No hay paciencia!...) Voy volando! (Vase.)
- ZASCAN. ¿Sus facciones celestiales
voy á ver?
- PURIF. Sí, las vereis!
Basta, jóven; no abuseis (Zascandil la abraza
de los brazos maternas! [con efusion.
- ZASCAN. Otro mas!
- PURIF. Si eso os alegra!

(Cuan feliz mi hija va á ser!
Que no hará con su mujer
quien obra así con su suegral)

ZASCAN. Sois un ángel en resumen:
pero el conde...

PURIF. Compasion!

No tiene mal corazon;
lo que le falta es cacumen!
Por fortuna el zalamero
tiene una esposa... una amiga...
que... no es porque yo lo diga...
es... una joya.

ZASCAN. Un joyero!

GARCI. Aquí está! (Vánme á costar
estas prisas cien doblones,
pero aborro seis millones.
Es negocio; hay que callar.)

ESCENA VII.

DICHOS, AYOLÍ, CORO GENERAL JAZMIN Y ROSA.

CONJUNTO Y COPLAS.

CORO. Sonando está
la hora feliz.
etc. etc.

(A la partitura.)

(Vase la boda.)

ESCENA VIII

JAZMIN, luego los PIRATAS; despues AYOLE
y DONCELLAS.

JAZMIN. Ellos se van á casar!

Cuando me veré yo en esas?

Cuando el jazmin y la rosa

tendrán la misma macetal!

Prevenamos á la novia

número dos, que la esperan

en la capilla.—Ay de mí!

Fatal compota de peras!

(Vase Jazmin; los piratas saltan sigilosamente
la tapia del foro.)

CORO DE PIRATAS.

CORO. De los preceptos de que trata
el catecismo del pirata...
etc. etc.

(A la partitura.)

(Los piratas se apoderan de Ayolé y de Jazmin
y se los llevan. Las doncellas huyen despa-
voridas.)

ESCENA IX.

ROSA. luego GARCÍ-GOMEZ.

ROSA. Virgen santa! que estoy viendo!
Jazmin y la señorita...
Socorro! socorro! El pobre
Jazmin! Socorro!..

GARCÍ. ¿Quién chilla
por aquí? Que es lo que ocurre?
¿Porque no viene esa niña?

ROSA. Ah padrino! si supierais!
Jazmin... ah!

GARCÍ. Si no te esplicas...
Que ocurre?

ROSA. Que los piratas
han robado á Jazmin.

GARCÍ. Hija!
lo siento... pero conformate,
como manda la doctrina.

ROSA. Es que han robado tambien
á la pobre señerita.

GARCÍ. A Ayolé?

ROSA. La misma!

GARCÍ. Cielos!

Ayolé pobre hija mia!
Socorro!

ROSA. No os conformais,
como manda la doctrina?

GARCÍ. Alto aquí, piratas! Alto!
No se paran!

ROSA. Que desdicha!
cuando estaba preparando
su compota!

GARCÍ. Ayolé mia!
que trance tan horroroso!
los cabellos se me erizan!
Como le digo á su madre...

PURIF. Que esperais! ¿que hace esa niña?

GARCI. Es ella! (á Rosa.) No me abandones.
lo que es esta vez... me pincha!

ESCENA X.

DICHOS PURIFICACION.

PURIF. Te estás burlando de mí?

GARCI. Burlarme de ti?

PURIF. ¿Que hacías?

Te mando para que traigas
á Ayolé...

GARCI. Que quieres, hijal!

Cuando menos uno piensa
salta la liebre... querida,
digo la liebre... el pirata:

PURIF. Misericordia divina!

Ella?..

GARCI. Pobre chical

PURIF. (grito fuerte.) Ah!

GARCI. Oh!

PURIF. Robada!

GARCI. Pobre chical

ROSA. Con Jazmin...

PURIF. Oh! no, tú mientes!

no puede ser; tú la habrias
defendido contra ciento!

GARCI. Contra ciento!

PURIF. Era tu hija!

GARCI. Lo supongo... pero...

PURIF. ¿Cómo?

no la has defendido?

GARCI. Quita!

Dígalo Rosa, luché
como un héroe, pero en vista
del número exagerado
de las huestes enemigas
he capitulado con
las salvedades debidas...

PURIF. Dejarse robar!... Cobardel

GARCI. Cobarde... cómo?

PURIF. Debias

hacerte matar...

GARCI. Respeto

tu opinion, pero imagina...

PURIF. En buen aprieto nos pone

tu indigna opinion!

GARCI. Indigna?

PURIF. Qué le dirás al terrible

Soliman, cuando te pida
la joya que le ofreciste?
Prepárate, conde lila,
de un solo cimitarrazo
te va á partir.

GARCI. Cascaritas!
Qué hacer entonces!

PURIF. Qué hacer!

GARCI. Gran Dios!

PURIF. Como otras medidas

no tomes que prorumpir
en exclamaciones tímidas,
no doy un marco de cobre
por tu cabeza!

GARCI. Pues hija

no se me ocurre...

PURIF. Que hombre!

Y Pentapolin? No atinas
qué él solo puede sacarnos
del paso?

GARCI. Dios te ilumina!

El bravo Pentapolin

nos volverá á nuestra hija.

ROSA. Y á Jazmin.

GARCI. Y el moro bárbaro

tendrá su joya...

PURIF. Anda aprisa!

GARCI. Y el feroz cimitarrazo

se habrá quedado en teoría.

PURIF. Que pierdes tiempo!

GARCI. Corramos!

PURIF. Ven conmigo. (á Rosa.)

ROSA. (Dios me asista!)

PURIF. Sin mi raro entendimiento

¿qué de esta casa sería?

ESCENA XI.

AYOLI Y ZASCANDIL.

VOCES. Hurra por los novios! (dentro.)

OTRAS. Hurra!

VOZ. Viva la pareja!

TODOS. Viva!

ZASCAN. Gracias, muchísimas gracias (saliendo)

por vuestra galantería!

DUO.

A DUO.

Hétenos por fin casados
 uno de otro somos ya;
 etc. etc.

(A la partitura.)

ZASCAN. Si, mi querida Ayolí,
 se cumplió nuestro destino,
 tu mi tortolilla eres
 y yo soy tu tortolito!

AYOLÍ. Pero es posible, señor?
 no estoy soñando, Dios mio?
 Casada yo!

ZASCAN. Sí, casada,
 con todos los requisitos!
 Somos el uno del otro!

AYOLÍ. Asi papá me lo ha dicho
 al entregarme, no ha mucho,
 ciertos dos articulillos.

ZASCAN. Qué articulillos son esos?

AYOLÍ. Uno dice que al marido
 debo obediencia absoluta.

ZASCAN. Pues eso está muy bien dicho.
 Solo debo yo añadir,
 que cuando el esposo es tímido,
 como yo, la esposa debe...
 debo alentarle un poquito!
 Me alentarás... Ayolí?

AYOLÍ. Si lo haré, aunque no está escrito.

ZASCAN. Pues anda, empieza á alentarme.

AYOLÍ. No sé cómo...

ZASCAN. Es muy sencillo;
 con darte un ósculo solo
 me aliento yo de lo lindo!
 Permites?...

AYOLÍ. Si eso os alienta...
 qué voy hacer? concedido!

ZASCAN. Tesoro de los tesoros!

AYOLÍ. Papá y mamá! (*apartándose.*)

ZASCAN. Si, bien mio;
 mi nueva familia. (Al diablo
 con la familia!)

ESCENA XII.

DICHOS, GARCI-GOMEZ, PURIFICACION, luego ROSA.

GARCI. (Oh destino
 tenebroso!)

- PURIF. (Calma, Garcil!
calma Gomez! calma Chivo!
Pentapolin me ha jurado
rescatar á Ayolé hoy mismo.)
- GARCI. (Sí, gracias á las mil onzas
que tú le ofreciste!)
- PURIF. (Digo!
como si ofrecer costara
mucho trabajo! Lo intrínseco,
lo esencial es que mañana
la encuentre el moro al abrigo
de los maternales brazos
y la hallará!)
- GARCI. (Sí, respiro!) (Se oye un fuerte trompetazo.)
- PURIF. Cielos! qué trompeta es esa?
- GARCI. No la conozco!
- ZASCAN. No atino.
- ROSA. Su Alteza el noble Cadí
Soliman-Gulema.
- GARCI Y PURIF. (Cristo!)
- ZASCAN. Pacho-li-ca-me-li-med.
- GARCI Y PURIF. (El moro! estamos perdidos!)

ESCENA XIII.

DICHOS Y LA ESCOLTA MORA, luego SOLIMAN.

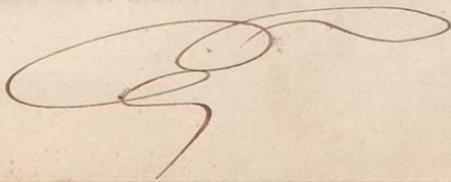
CORO DE MOROS.

De dos en dos
cual manda Dios
etc. etc.

(A la partitura.)

- SOLIM. Firmes! Espingarda al brazo!
dejadme! (vándose los moros.)
- PURIF. (Que bruto es!)
- GARCI. (Si este me pega un revés
me va á dejar de reemplazo.)
- SOLIM. No ha llegado nadie aquí?
Quién recibe en esta casa?
- PURIF. (Preséntate.)
- GARCI. (Yo? que guasa!
preséntale tú por mí.)
- SOLIM. Ese suegro en dónde está?
- PURIF. (El suegro...)
- GARCI. (Vaya una broma!)
- SOLIM. Voto á la ley de Mahoma
que me voy cargando ya!
Mi horrenda furia temed

- y ay de aquel que no me tema,
que soy Soliman-Gulema-
Pacholi-ca-me-li-med!
- GARCI. Querido yerno: me alegre
de saber que habeis llegado
Os hallais muy fatigado?
- SOLIM. Ah! por fin... eres tú el suegro?
- GARCI. No estrañeis la cortedad
con que todos os mirábamos
como que no os esperábamos
hasta mañana!
- SOLIM. Es verdad!
Suspendí el viaje rabiando
de una muela, pero yo
tengo recursos, me vió
mi dentista, é ignorando
la muela-fatalidad
que dilataba mis bodas,
me las hice arrancar todas
para mas seguridad.
- ZASCAN. Atizal!
- SOLIM. Será tal vez
que mi llegada os altera?
- GARCI. Pa-cho-li!
- SOLIM. Si lo creyera...
voto al tesoro de Fez!...
En los sitios á que fui
nunca jamás estorbé
y si alguna vez fué así
vive Alá, que allí dejé
memoria amarga de mí!
Por lo demás, procurad
que esa hermosa que deseo
se me presente. Que veo! (*reparando en Ayoli.*)
serás tú?
- AYOLÍ. No, perdonad!
- ZASCAN. No confundamos, amigo;
por lo que pudiera ser
esta niña es mi mujer...
y con buen modo os lo digo.
- PURIF. No os fijeis en esa hermosa;
cada cual... su cada suya!
la divisa azul es suya;
vos teneis divisa rosa.
- GARCI. Y así todo se concilia.
- SOLIM. Pues bien... mi color exijo!
- GARCI. (Que hacer!)
- PURIF. (Compóntelas, hijo;
como á jefe de familia.)



- GARCI. (Me abandona! que bromazo!)
- SOLIM. Voto á diez mil espingardas!
qué esperas?
- PURIF. (Hijo, si tardas
te larga el cimitarrazo!)
- GARCI. Como yo no la apuré,
la muchacha... francamente...
no está suficientemente
preparada.
- SOLIM. Cómo? Qué?
Exige preparacion
esa niña, otra te pego!
Si será mi novia un juego
de prestidigitacion!
- GARCI. Mañana es vuestra.
- SOLIM. Rechazo
toda próroga!
- GARCI. (Que lio!)
- PURIF. Sed tratable, moro mio!
la niña os pide ese plazo.
- SOLIM. Mañana á una expedicion
parto necesariamente,
por lo tanto es procedente
que hoy se bendiga mi union;
pues antes de partir, trato
de llenar sin vaguedades
todas las formalidades
que derivan del contrato.
Lo entendeis?
- GARCI. (Está feroche!
si ganar tiempo podia...)
Decidme, ¿no os gustaria
casaros á media noche?
- SOLIM. Suegro: tu cuello me hiede
á... chit!! (*ademan de cortar.*)
- ZASCAN. (Feroz laconismo!)
- SOLIM. Quiero casarme ahora mismo.
- GARCI. Pues... se acabó... no se puede!
- SOLIM. No se puede?
- GARCI. Dicho está!
- SOLIM. Repítemelo... maldito!
- GARCI. No se puede... lo repito.
- SOLIM. Cien mil espingardas!
- TODOS. Ah!
- AYOLÍ. Le va á matar!
- SOLIM. Hum! haced
que yo no pierda mi flema,
que soy Soliman, -Gulema
Pacholi-ca-me-li-med!

GARCI. Qué hacer?
 PURIF. (Hijo: tú dirás eso no me toca á mí.)
 SOLIM. Con qué... me dices que sí?
 AYOLÍ. Dí que sí y no se hable más.
 PURIF. Dí que sí!
 ZASCAN. Sí y se acabó!
 GARCI. Que sí? pues me gusta á mí!
 No puedo decir que sí... porque... vamos!... porque no!
 SÓLIM. Oye suegro, en conclusion, quiero ser contigo amable; estoy algo impresentable y voy á darme un jabon. Si al volver dentro un instante no encuentro aquí esos ojitos, te divido en pedacitos del tamaño de un guisante:
 GARCI. (Me he perdido...)

ZASCAN. (No temais!
 Que se prepare Ayolé, que yo en tanto trataré de calmarle!)

SOLIM. No durmais!
 TODOS. Cielos!
 SOLIM. Mi furia temed y ay! de aquel que no la tema.
 Que soy Soliman-Gulema!
 TODOS. Pacho-li-ca-me-li-med.

ESCENA XIV.

DICHOS, menos SOLIMAN y ZASCANIL.

PURIF. El morito tiene prisa!
 GARCI. Gran Dios! y que bruto es!
 AYOLÍ. Porque en casarle te empeñas con la infeliz Ayolé?
 PURIF. Estas no son cuentas tuyas!
 GARCI. Secretos de Estado!
 PURIF. Pues... deudas... de la posicion!
 AYOLÍ. Nunca podré comprender que siendo cristianos viejos de sopeton nos caseis con un moro y un judío; dos infieles!
 PURIF. Toma! y qué? Entre los muchos maridos

- bautizados que se ven,
 viste alguno fiel? Ninguno!
 Pues hija, vamos á ver
 si buscándole entre infieles
 se encuentra el marido fiel.
- AYOLF. Por mi parte estoy contenta...
 Pero la pobre Ayolé...
 ese moro es tan fogoso!
- PURIF. Así el marido ha de ser,
 que tenga en las venas fuego,
 no horchata, como un inglés.
- GARCI. Ved que perdemos el tiempo,
 ved que el moro va á volver,
 cómo salgo del apuro?
 decidme, por Dios, qué haré?
 Va á artirme en pedacitos
 y yo no soy el marqués
 de Villena!
- AYOLF. No lo entiendo!
 No insistís en que Ayolé
 se case con ese bárbaro?
 Pues dádsela de una vez!
- GARCI. Pues si eso fuera posible,
 por los cuernos de Moisés!
 estuviera yo entre la
 cimitarra y la pared?
- PURIF. Ayolé ha sido robada!
- AYOLF. Robada! cielos! Por quién?
- PURIF. Por los piratas!
- ALOLF. Dios mío!
- PURIF. La ha dejado robar él!
- GARCI. Quién se hallara en su lugar!
 Cuanto le puedan hacer
 ¿qué será, si se compara
 con ese cociente cruel
 que daré yo, al dividirme
 Pa-cho-li-ca-me-li-med?
- AYOLF. Qué hacer!
- PURIF. Qué hacer!
- GARCI. Eso digo!
- La pantera va á volver!
- PURIF. Qué es eso? cielos! qué miro!
 la divisa de Ayolé!
- (Recogiendo la cinta del suelo.)
- GARCI. La habrá perdido en la lucha!
- PURIF. Lucha horrible!
- AYOLF. Lucha cruel!
- PURIF. Oh rayo de luz! Respira!
 ya no te parten... (A Garci.)

- GARCI-AYOLÍ. Y bien...
- PURIF. El plan es algo atrevido,
lo confieso, pero...
- GARCI-AYOLÍ. Qué?
- PURIF. Ven Ayolí. Te desprendo
tu lazo azul y en su vez
te pongo este lazo rosa...
- AYOLÍ. Para qué?
- GARCI. Dios de Israel!
pretendes acaso?...
- PURIF. Hija:
ya te llamas Ayolé.
- AYOLÍ. Cómo se entiende?
- PURIF. Y te casas
con el morito.
- AYOLÍ. Yo?
- PURIF. Pues...
Ya os he dicho que el plan era
atrevido; si otro veis
mas sencillo...
- GARCI. Por desgracia
no hay otro!
- AYOLÍ. Sí, pero, ved
que yo acabo de casarme
con el otro...
- GARCI. Justo! y es...
- PURIF. Qué importa! Pentapolin
nos ha jurado traer
á tu hermana; en tiempo hábil
se hace el cambio y ya vereis
como ni el uno ni el otro
se aperciben.
- GARCI. (Qué mujer!
Es un génio!)
- AYOLÍ. Sin embargo,
la esencia de ese pastel
es que estaré yo casada
con dos hombres á la vez.
- GARCI. Pero si solo tratamos
de ganar tiempo!
- AYOLÍ. Lo sé;
pero al fin y al cabo...
- PURIF. Chito!
No hay momento que perder!...
El moro llega!...
- AYOLÍ. Caramba!
francamente...
- GARCI. Por Dios! ten
la calma que exige el caso!

Que no me partan! El est...
 PURIF. A mí si que me han partido lo confiesas?
 AYOLI. A mí si que me han partido lo confiesas?
 digo!... y al pobre Samuel!

ESCENA XV.

DICHOS, SOLIMAN, ZASCANDIL, ROSA y CORO general.

FINAL.

CORO.

Acudamos sin tardar,
 se repite la función.
 etc., etc.

(A la partitura.)

SOLIM. (Que llega con Zascandil.)
 Que á todos guarde Alá!
 Aquí estoy: habla ya.

GARCI. Tu amor esa insistencia
 me prueba á la evidencia
 y por respuesta te diré,
 toma! aquí tienes á Ayolé!

ROSA. Ayolé? Si soñando estaré!

SOLIM. Bella cristiana! (Viendo la cara á Ayoli.)
 Ah! (Rara cosa!
 es el retrato de su hermana!)

ZASCAN. (Es el retrato de mi esposa!)

AYOLI. (Ah Dios mio! muerta estoy!)

ZASCAN. Pues presentadme, papá suegro,
 á mi cuñada por favor.

GARCI. (Gran Dios!)
 Ayolé: tu cuñado;
 vuestra cuñada, Zascandil.

SOLIM. (Es el retrato de su hermana!)

ZASCAN. (Es el retrato de mi esposa!)

PUR. GAR. AY. Oh Dios mio! Dios mio! muerta estoy!

COROS. Algun misterio hay aquí, por quien soy.

SOLIM. De ser hoy mi testigo
 me hareis el favor.

ZASCAN. Desde luego y á nadie
 cedie:a este honor.

SOLIM. Venid sultana mía.
 Momento celestial!
 nos llama la capilla.

ZASCAN. Pero, señor, mi esposa, en dónde está?

PURIF. Se está vistiendo, ya vendrá.

ZASCAN. En dónde está?

PURIF. Pues que se os dice que vendrá
á la capilla vamos ya.

TODOS. Sonando está
 la hora feliz.
 etc., etc.

(Desfile de la boda al toque de las campanas de la ca-
pilla.—TELON.)

ESCRENA PRIMERA

GARCÍ-GÓMEZ y ROSA

(Al levantarse el telón GARCÍ-GÓMEZ está junto á la ven-
tana contemplando el horizonte por medio de un gran
antefijo. Hacia atrás una pintura.)

GARCÍ-GÓMEZ. Y bien, padrino, qué veloz se va
Como siempre! nada! nada!

ROSÁ. Mi padre Ayólo no vuelve
Y hace ya seis horas largas!

GARCÍ-GÓMEZ. que partió Pentapólin
en su buque! Mi hermana
no tiene ejemplo en la historia!

ROSÁ. Por lo nueva y por lo raro
Por lo común sobran fijas!

GARCÍ-GÓMEZ. Y son yernos lo que falta;
á mi me sobran los yernos!

ROSÁ. Y las hijas no me bastan!
Yamos, padrino, vald!

GARCÍ-GÓMEZ. Valor, dícel! Si en la mesa
de mi suaire no estáis!

ROSÁ. ser valiente, como, atipada,
pudiera este padre bueno

GARCÍ-GÓMEZ. resistir tanta temerá?

ROSÁ. Era preciso, ante todo,
que nadie á menos cobara

GARCÍ-GÓMEZ. la presencia de Ayólo,
hacido tiempo á su llegada;

ROSÁ. era preciso ocupar
á dos maridos que claman

GARCÍ-GÓMEZ. por sus mujeres... Dios mío!
qué ocupacion tan pesada!

ROSÁ. Ya les propongo un paseo

ACTO SEGUNDO.

Gran salon árabe con molduras doradas. Comunica al foro con el comedor por dos grandes aberturas, entre las cuales estará colocado un aparador con platos, botellas, viandas etc. etc. A la derecha en primer término, puerta del cuarto de Zascandil; en segundo ventana. A la izquierda dos puertas; la primera es la del cuarto de Soliman. En la sala del fondo mesas servidas. En escena un confidente, sillas, butacas etc. etc.

ESCENA PRIMERA.

GARCI-GOMEZ y ROSA.

(Al levantarse el telon Garci-Gomez está junto á la ventana consultando el horizonte por medio de un gran antejo. Rosa seca unos platos.)

ROSA. Y bien, padrino, qué veis?

GARCI. Como siempre! nada! nada!

Mi pobre Ayolé no vuelve
y hace ya seis horas largas
que partió Pentapolin
en su busca! Mi desgracia
no tiene ejemplo en la historia
por lo nueva y por lo rara!
Por lo comun sobran hijas
y son yernos lo que falta;
á mi me sobran los yernos
y las hijas no me bastan!

ROSA. Vamos, padrino valor!

GARCI. Valor dices! Si en la masa
de mi sangre no estuviera
ser valiente, cómo, ahijada,
pudiera este pobre pecho
resistir lucha tamaña?
Era preciso, ante todo,
que nadie á menos echara
la presencia de Ayolé,
dando tiempo á su llegada;
era preciso ocupar
á dos maridos que claman
por sus mujeres... Dios mio!
qué ocupacion tan pesada!
Ya les propongo un paseo

que aceptan de mala gana, mientras
 mientras Purificación encierra á Ayoli; se
 encierra á Ayoli; se cansan yendo de un extremo al otro
 como de mis jardines, me hablan de reunirse á sus mujeres,
 Pero estas que ya notarán su falta, y van de una
 de reunirse á sus mujeres, que ya notarán su falta,
 Y van de una que les hablo, á mi vez, del vasto
 magnífico panorama que se descubre á la vista
 desde el pico de la Cabra; les hago subir al pico,
 los tres echamos el alma; pero vuelvenme á hablar
 de las niñas, les convenzo de que vayan
 á ver la hermosa dehesa donde pastan mis boyadas;
 de la dehesa al parterre, del parterre á la cascada,
 de la cascada á las tierras de labor... En fin, sudaban
 la gota gorda, despues de unas dos horas de danza,
 cuando he fingido perderme por unas encrucijadas
 del bosque y eso me dió dos horas más de ganancia;
 Desesperados volvieron á hablarme de sus amadas,
 quisieron dejarme solo y en efecto me dejaban,
 cuando me sacó de apuros el canto de una cigarra.
 Dijeles yo que por él se pirraban las hermanas
 y cárame ya á mis yernos saltando de rama en rama,
 para ver cual de los dos al pobre insecto atrapaba.
 Con eso gané otra hora y acabóse aquí la ganga,
 porque el moro me miró de una manera tan gráfica
 que me dejé de expedientes y nos volvimos á casa.
 Deben estar derrengados! Sí, no lo niego, lo estaban,
 sobre todo desde la diversion de la cigarra;

ROSA.

GARCI.

de manera que al poner los piés de nuevo en la casa, tendiéronse en el portal como dos sacos de paja. Pero estarán ya respuestos tras el tiempo que descansan y van de nuevo á empezar sus exigencias tiránicas. Luego esa turba de primos que ha llegado, con sus chanzas va á aumentar nuestros apuros.

Ay Rosa! ya solo falta la cena! si, cenaremos; pero la cena se acaba... y si no viene Ayolé mi postre es... la cimitarra.

ROSA.

Hay que tomar un partido!

GARCI.

Partidos? todos me cargan.

Si no le toma mi esposa...

Ah! ella viene... (*suspiro*) Me engañaba!

no es mi mujer... es la boda!

Y estoy solo! virgen santa!

Hay que tomar un aspecto risueño. Siga la farsa!

ESCENA II.

DICHOS, LA BODA, LOS PRIMOS, PRIMOS 1.º y 2.º, TESTIGOS 1.º y 2.º, EL NOTARIO, EL PRECEPTOR, EL COMISARIO, EL PADRINO, LA MADRINA, EL TROVADOR. *Luego* ZASCANDIL y SOLIMAN. *Finalmente* PURIFICACION.

CONJUNTO.

CORO.

Recibid señor papá-suegro
la comun felicitacion,
etc. etc.

(*A la partitura.*)

PRIMO 1. Aquí están los dos maridos
Camaradas, aplaudid!

PRIMO 2. Vivan los maridos!

TODOS.

Vivan!

ZASCAN. Por lo que me toca á mí,
os doy un millon de gracias.

SOLIM. Otro millon añadid.

Cómo está ese papá-suegro?

GARCI. Regular! (Ya están aquí!)

SOLIM. Ya supondrás...

GARCI. Dispensadme;

no doy audiencia, venid
después de la cena.

SOLIM. Y ZASCAN. Cómo?

TODOS. A la mesa!

GARCI. Ya lo oís!

A la mesa, amigos míos!

ZASCAN. Querido suegro: advertid
que no estamos todos.

GARCI. Cómo?

SOLIM. Alguien falta...

GARCI. Quién?... Ah sí!

mi mujer! Pura! Purita!

Purificación!

SOLIM. (Aquí
va á haber un degüello horrible.)

GARCI. Purita!

PURIF. (Dentro.) Quién llama?

GARCI. Oís?

Ya está aquí la que faltaba.

SOLIM. (Modérame, Zascandil;

sospecho que ese cristiano

se está burlando de mí)

PURIF. Aquí estoy.

GARCI. Por fin! (Respiro!)

(Y Ayolí?)

PURIF. (Pobre infeliz!

sigue encerrada en su cuarto.)

GARCI. (Bravo!)

PURIF. (Nos observan.)

GARCI. (Sí)

TODOS. A cenar!

GARCI. La mesa espera;

Caballeros: conducid

á las damas.

ZASCAN. Un momento!

Por qué no viene Ayolí?

SOLIM. Y Ayolé por qué no viene?

PURIF. No temais, van á venir

SOLIM. Aquí va á ver un escándalo!

Mil espingardas y mil

yataganes! Mira, suegro,

que me voy mañana y...

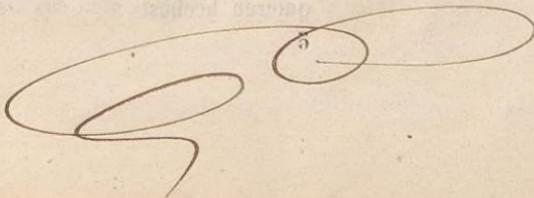
GARCI. Sí

Pero queda tiempo...

ZASCAN. Pero...

PURIF. A la mesa! en marcha!

PRIMO I. Al fin!...



- TODOS. En marcha! en marcha! en marcha!
(Todos se van por el foro, arrastrando á Zascandil y al moro.)
- PURIF. Ve con ellos;
- GARCI. Cómo? quieres...
- PURIF. Vete; yo me quedo aquí!
 Dame el anteojo.
- GARCI. *(Me mata!...)*
 me mata ese puerco espin!

ESCENA III.

PURIFICACION, ROSA.

- PURIF. No tiene sangre en las venas!
 no es un hombre! Con decir
 que se asusta de...
- ROSA. Carambal
 que no es un grano de anís...
- PURIF. Pues qué, ¿se ha perdido todo?
 hay que darse al diablo así,
 porque llegue con retraso
 nuestro buen Pentapolin?
 ¿no le pasa eso á cualquiera?
 Apuesto diez contra mil
 á que la gran capitana
 no está á dos millas de aquí.
 Vamos á ver! *(Toma el anteojo y mira.)*
- ROSA. *(Yéndose.)* Virgen santa!
 ¿Volveré á ver á Jazmin?

ESCENA IV.

PURIFICACION, GARCI-GOMEZ.

- GARCI. Pura! Purificacion!
- PURIF. Cómo? tú...
- VOCES. *(Dentro.)* Ayolé! Ayolé!
- GARCI. Oyes? La cosa no puede
 sostenerse, Zascandil
 y el moro y los primos piden
 á las novias...
- PURIF. Voto al Cid!
 por qué no les prometias...
- GARCI. Promesas!... les prometí
 lo prometible... se escaman,
 quieren hechos!

PURIF. Hombre ruin!
 GARCÍ. Anda tú; tal vez si ven
 una cara nueva...
 PTRIF. Sí!
 tú no sirves para nada
 GARCÍ. Dame el antejojo.

ESCENA V.

GARCÍ-GOMEZ. Luego AYOLI.

GARCÍ. Infeliz!
 entre el moro y el judío
 que trance! Y Pentapolin
 que no viene... Nada! nada!
 Ni un bote se vé!
 (Abrese con violencia la puerta de la derecha y
 entra Ayoli agitadamente.)
 GARCÍ. (Admirado.) Ayolí!
 Niña!
 AYOLI. Yo soy; la paciencia,
 como todo, tiene fin!

DUETTO.

AYOLI. Papá, papá
 mi papel me carga ya.
 etc., etc.
 (A la partitura.)

GARCÍ. Que me pierdes, desgraciada!
 VOCES. (Dentro.) Las novias!
 AYOLI. ¿Oyes?
 GARCÍ. Sí, si!
 VOCES. Las novias!
 AYOLI. Me llaman! Voy!
 GARCÍ. Cómo? qué pretendes?
 AYOLI. Ir!
 GARCÍ. Imposible! si ven una
 pedirán la otra!

ESCENA VI.

DÍCHOS, PURIFICACION.

PURIF. Ay de mí!
 Chivo! Chivo!
 GARCÍ. Qué sucede?
 PURIF. Que ya no puedo impedir
 el desborde. Pero cielos!
 ¿cómo está esa niña aquí?

- GARCI. Figúrate que...
 PURIF. Que hombre!
 Pronto! que van á venir.
 GARCI. Quién?
 PURIF. Quién ha de ser! tus yernos!
 En ese cuarto...
 GARCI. Sí! sí!
 AYOLÍ. Cómo, me encierran de nuevo?
 Socorro!
 PURIF. Calla, infeliz!
(La mete en el primer cuarto de la derecha y cierra, alcanzando á verlo Zascandil que llega con Soliman.)

ESCENA VII.

GARCI-GOMEZ, PURIFICACION, ZASCANDIL y SOLIMAN.

- ZASCAN. (Cielos! ella! la encerró.)
 PURIF. Zascandil!
 GARCI. (Hija, si tardas!)
 SOLIM. Voto á un millon de espingardas
 la comedia se acabó!
 ZASCAN. Tened calma.
 SOLIM. Decidíos!
 ZASCAN. Calma, os digo.
 SOLIM. Calma! calma!
 En donde teneis el alma,
 si es que tienen los judíos?
 Solo se calma mi sed
 con sangre.
 GARCI. (Vuelta á su tema!)
 SOLIM. Yo soy Soliman-Gulema
 Pacho-li-ca-me-li-med.
 ZASCAN. Sed suave!
 SOLIM. Voto al Coran!
 ZASCAN. Que os llamais Pacho-li!
 SOLIM. Sí.
 Yo me llamo Pacholí,
 pero tambien Soliman!
 ZASCAN. Con buenos modos, veréis
 como todo lo compongo.
 GARCI. (Quisiera hallarme en el Congo.)
 ZASCAN. Mamá-suegra:
 PURIF. Qué quereis?
 SOLIM. Queremos... pues...
 GARCI. (Yo me escurro.)
 ZASCAN. Novios desde esta mañana...

- SOLIM. Justo! no nos da la gana
de hacer el oso...
- ZASCAN. Y el burro!
- SOLIM. Este nos hace cruzar (Garci.)
el llano, el monte y el abra
- ZASCAN. Del valle, al pico de Cabra,
- SOLIM. Del pico de Cabra, al mar.
- ZASCAN. Del mar al pinar eterno.
- SOLIM. Del pinar á la boyada.
- ZASCAN. De la vega á la cascada
- SOLIM. De la cascada al infierno.
- ZASCAN. Y luego la diversion
de la cigarra!
- SOLIM. Panarra!
Detrás de la tal cigarra
yo he sudado almazarron.
- ZASCAN. Lo hemos estado sufriendo
todo sin languidecer,
con la esperanza de ver
á nuestra esposa en volviendo.
Pero tiene la paciencia
su fin y vais a esplicarnos.
- SOLIM. Justo! el porque de dejarnos
á la luna de Valencia.
- ZASCAN. Hablad.
- CARCI. (Yo?)
- PURIF. Dicen muy bien
y esas niñas... en verdad...
Travesuras de la edad...
Voy por ellas.
- GARCI. Yo tambien.
- PURIF. La cosa tal vez será
algo larga...
- SOLIM. Mal turbante!
- PURIF. Su cuarto está muy distante.
- ZASCAN. Estais segura, mamá?
No juzgais que con abrir
esa puerta estaba listo?
- PURIF. La puertal...
- GARCI. (Todo lo ha vistol)
- SOLIM. Cien mil gúrnias! Es decir
que en estos mismos aduares
nuestras mujeres están
y entretienen nuestro afan
con historias?... Calamares!
- PURIF. No, por piedad, moro mio!
Esperad; lo diré todo.
- SOLIM. Si mientes...
- PURIF. De ningun modo.

Luego vendrán, os lo fio.
 Pero vuestras respectivas
 esposas son recatadas
 como flores delicadas,
 como tiernas sensitivas,
 y nunca el soplo malvado
 del mundo las alcanzó,
 porque las vigilo yo...
 que conozco ese tinglado!

SOLIM. Y que más?..

ZASCAN. Si es esa toda
 la explicacion que ofreceis...

PURIF. Pues bien, hijos, ya sabeis
 que en nuestras fiestas de boda
 nunca falta algun taimado
 que con chistes mal sonantes
 y especies no edificantes...
 eso... pues...

ZASCAN. Quedo enteradol

PURIF. Sobre todo, hay unos ciertos
 primitos... que son capaces!

Pobres palomas torcaces
 si escuchaban los conciertos
 de ese pérfido avechucho!

Nuestras dos hijas, señores,
 son palomitas... son flores.

SOLIM. Pues señor... me alegro mucho;
 y que más?

PURIF. En consecuencia:
 para evitar á mis aves
 esos chistes... nada suaves
 que alarman á la inocencia,
 dispuse que hasta el momento
 del comun descanso, estén
 en su cuarto..

GARCI. Bien! muy bien!
 (Eso se llama talento!)

SOLIM. Que más?

PURIF. Se las abrirá
 á media noche.

ZASCAN. Eso es bromal

SOLIM. Por las barbas de Mahoma
 se acabó la farsa. (Va á sacar el alfange.)

PURIF Y GARCI. Ah!
 Favor!

ESCENA VIII.

DICHOS, LA BODA, luego los PRIMOS 1.º 2.º

(Córrense las cortinas del foro y entran los convidados.)

- TODOS. Que ocurre?
- PURIF Y GARCÍ. Favor!
- TROVAD. En donde están las casadas?
- SOLIM. Las van á tener sitiadas
hasta media noche!
- TODOS. Horror!
- PURIF. Está en mi derecho!
- SOLIM. A ver
si me abris paso, malditos!
- PRIMO I. Un instante!
- PURIF. Los primitos!
- GARCÍ. (Lo van á echar á perder!)
- PRIMO I. Qué impidais, querida tia,
con escusa falsa ó cierta
que ellos franqueen esa puerta,
es cosa vuestra y no mía;
pero de fijo la abris
si os lo pedimos nosotros.
- GARCÍ. Como? vosotros?
- PURIF. Vosotros?
Y porqué?
- PRIMO I. Porque, decís?
Ignorais que en nuestra bella
comarca existe un ritual
antiguo, segun el cual,
al casarse una doncella
sus primos la gran mision
tienen, que el cielo bendiga,
de desatarle la liga
y llevarla en procesion?
- TODOS. Bravol las ligas!
- PURIF. (Dios mio!
no atiné.)
- TODOS. Que las desaten!
- GARCÍ. Como! quereis que se acaten
tales absurdos?
- PRIMO I. Si tio!
- PURIF. La costumbre es inmoral!
- TODOS. Las ligas!
- GARCÍ. (Oh desventura!)
- PURIF. Mis yernos, estoy segura
de que se oponen
- SOLIM. No tal!

- PURIF. Que escucho!
 SOLIM. Cada nacion
 tiene sus usos!
 PURIF. Impío!
 Mas tú...
 ZASCAN. Como buen judío,
 me atengo á la tradicion!
 PURIF. Esto es atroz!
 ZASCAN. Luego así
 Tendreis que abrir!
 SOLIM. A la obra!
 No te gusta? Basta y sobra
 para que me guste á mi!
 PURIF. Esa moda es un horror.
 ZASCAN. Mamá no opino lo mismo.
 PURIF. Ya pasó; es un barbarismo.
 ZASCAN. Estais en un grave error.

COPLAS.

- ZASCAN. Si del viejo los consejos
 debe el jóven escuchar.
 etc. etc.

(A la partitura.)

- PRIMO I. Ya lo veis, quedan deshechas
 vuestras pequeñas intrigas.
 Conque primos: á las ligas!
 PURIF. Me opongo!
 SOLIM. Voto á mil flechas!
 PURIF. Alto! canalla indiscreta!
 Quien tocar quiera á una prima,
 ha de pasar por encima
 de mi cadáver!
 SOLIM. ZASCAN. PRIMO I. Aprieta!
 GARCÍ. Por encima ha de pasar
 de su cadáver, lo oís?
 PRIMO I. Pues al papá!
 GARCÍ. Que decís?
 (Cielos! me van á mantear!)
 PRIMO I. Venga una manta!
 GARCÍ. (Ah! que idea)
 Pura: tus ligas)
 PURIF. (Comprendo!)
 (Quitándoselas sin alejarse de la puerta.)
 GARCÍ. (Dámelas pronto!)
 PURIF. (Corriendo!)
 TODOS. Al papá!
 GARCÍ. Atras patulea!
 TODOS. Victoria!

- GARCI. Ya se acabó
la broma!
- PRIMO I. Que broma?
- GARCI. Toma!
- Que ya se acabó la broma.
Las ligas las tengo yo.
- TODOS. Cómo?
- GARCI. La guasa previendo,
yo mismo se las quité.
- PPIMO I. Eso no vale.
- PURIF. Porqué?
- Os estais contradiciendo.
Si ordena la tradicion
esa comision-chiripa,
cuando un viejo se anticipa,
se acabó la comision.
- PRIMO I. Me clavó..
- GARCI. (*Levantando las ligas.*) Quién las alcanza?
- TODOS. Yo! yo! yo!
- MUCHOS. (*Rompe la música.*) La orquesta!
- PURIF. Al fin!
- GARCI. En baile, caterva ruin!
- ZASCAN. Ya lo veis! (*A Soliman.*)
- TODOS. Viva la danza!

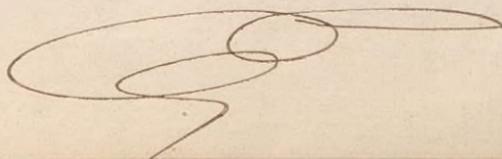
GALOP INFERNAL.

- CORO. Nos arrastran las oleadas
de esa danza bacanal.
etc. etc.
- (*A la partitura.*)

ESCENA III.

AYOLÍ luego GARCI-GOMEZ y PURIFICACION
despues ROSA.

- AYOLÍ. Nadie; Todos se han marchado!
tanto mejor para mí.
Así salgo Pero aquí
qué zipizape se ha armado?
Qué voces! la boda toda
se agitaba al parecer...
Ser casada y no saber
ni lo que pasa en mi boda!
Pero se ha acabado ya;
no habrá quien logre encerrarme;
si es preciso pronunciarne,
me pronuncio. Hola, papá!



- GARCI. Respiro! he logrado al fin desprenderme del judío; ya está cenando... Dios mío!
- AYOLÍ. Papá.
- GARCI. Quita!.. qué tragin!
- PURIF. Jesús! que danza tan local! al fin solté á ese dragon... le dejo en conversacion con unos tarros de moka.
- AYOLÍ. Mamá!
- PURIF. Quita! Estoy rendida! Por fin logramos, esposo dos minutos de reposo.
- GARCI. Bien lo anhelaba, querida! Y al efecto bice doblar del liquido las porciones, para que las libaciones nos permitan descansar.
- AYOLÍ. Pero que ha pasado aquí? Me rechazan me he lucido!
- GARCI. De buen lance hemos salido!
- PURIF. Y como siempre, por mí! Oh! tú que por mezquindad el lujo interior motejas... si llevo unas ligas viejas nos lucimos!
- GARCI. Es verdad!
- AYOLÍ. (Qué están diciendo?)
- ROSA. Padrino!
- Señora! noticias!
- TODOS. Qué?
- PURIF. Han rescatado á Ayolé?
- ROSA. No sé mas sino que vino mi futuro...
- TODOS. Jazmin?
- ROSA. Sí.
Supo romper sus cadenas y le he conocido apenas, tan guapo viene! héle aquí.

ESCENA X.

DICHOS, JAZMIN (en uniforme de marino.)

QUINTETO.

- JAZMIN. Pentapolin el almirante de pena os sacará al instante; etc. etc.

(A la partitura.)

- GARCI. Pero dime... y los piratas?
- JAZMIN. No tengais miedo, señor
Pentapolin á estas horas
sin duda les alcanzó
y les ha cerrado el paso.
Cuando escuchéis el cañon
se habrá empeñado el combate.
- PURIF. Ganado, dirás mejor.
- JAZMIN. Antes de un cuarto de hora
vuestra hermosa perla, Dios
mediante! estará en los brazos
de sus padres!
- PURIF. Oyes?
- GARCI. Oh!
- Dentro de un cuarto de hora!
- PURIF. Chivo!
- GARCI. Purificacion!
- PURIF. Caro esposo! (*Se abrazan.*)
- GARCI. Mujercita!
- JAZMIN. Rosita!
- ROSA. Jazmin! (*Se abrazan.*)
- GARCI. Tableau!!
- Oh! que bálsamo es el gozo
para curar el dolor!
- PURIF. La verdad es como un puño;
pero no comprendo yo
porque el general no empeña
la lucha sin dilacion.
- JAZMIN. Dice que le falta algo.
- PURIF. Qué le falta?...
- JAZMIN. Y eso entró
por mucho en mi viaje...
- GARCI. Cómo?
- JAZMIN. Vengo con la comision
de pedirnos las mil onzas
que le ofrecisteis.
- GARCI. Horror!
- PURIF. Dile que sigó ofreciéndolas.
- JAZMIN. No le basta.
- PURIF. Cómo no?
- JAZMIN. Prefiere tocarlas antes
de cumplir la condicion.
- PURIF. No es buena nuestra palabra?
- JAZMIN. Muy buena, pero es mejor
el *parné*, segun él dice.
- PURIF. Que almirantes corren hoy!
- JAZMIN. Si no le llevo la suma,
renuncia á su espedicion.
- PURIF. (Nos ha atrapado, es preciso

- pagar.)
 GARCÍ. (Mil onzas gran Dios!)
 PURIF. (Lo contrario fuera dar
 croces contra el aguijon.
 Se trata de nuestra hija,
 de tu vida, de tu honor...
 Además me están probando
 las conchas de ese escamon
 que en él suplirá la táctica
 lo que no alcance el valor.
 Tengamos confianza en él.)
 GARCÍ. (Tengámosla!) Jazmin: voy
 á entregarte esos ochavos.
 Sígueme!
 JAZMIN. Vamos, señor!
 PURIF. Tu no te muevas de aquí (A Ayoli.)
 para nada, hasta que yo
 te avise.
 AYOLI. Pero... mamá!
 PURIF. Mientras no suéne el cañon
 hemos de ser muy prudentes!...
 muy prudentes!
 AYOLI. Si... pero...
 PURIF. Ni una palabra! Corramos
 á la caja!
 GARCÍ. (En ella estoy!!)

ESCENA XI.

AYOLI, sola.

Que cosa tan socorrida!
 que ganga! que diversion!
 Estar una aqui reclusa,
 mientras con tan buen humor
 se gobiernan allá abajo,
 bailando en gracia de Dios!
 Como brincan! como saltan!
 sobre todo aquellos dos!
 Toma! si son mis maridos!
 Vióse un absurdo mayor?
 Y bailan juntos! La cosa
 no trae malicia! El alcohol
 anda de por medio y todo
 tiene allí su esplicacion.
 Mientras tanto me pregunto:
 qué papel hago aqui yo?
 Me caso dos veces, tengo
 dos maridos y con dos

me encuentro sola, solita,
 como el mismo Robinson.
 Todos gozan, todos bailan,
 todos cenan, mientras yo...
 yo ni he comido y por cierto
 que me brinda la ocasion
 el rico pastel de liebre
 que está en ese aparador,
 y una botella de Málaga
 á media consumacion.
 Recuperemos el tiempo
 perdido. Rico licor
 tiene papá! (Bebiendo.)

ESCENA XII.

AYOLI, PRIMOS 1.º Y 2.º Y CORO DE PRIMOS.

PRIMO 1. (Chit!)
 ID. 2. (Chit!)
 TODOS. (Chit!)
 PRIMO 1. (Caballeros: el complot
 para hacer que todo el mundo
 se divierta... ya cuajó.)
 TODOS. (De veras?)
 PRIMO 1. (Tengo un recurso
 diabólico, superior!)
 TODOS. (Cuál?)
 PRIMO 1. (Embriagar á las novias.)
 TODOS. (Soberbio!)
 PRIMO 1. (Chit! Atencion!
 ved una víctima allí.)
 TODOS. (Ah!)
 PRIMO 1. (Picardía y valor!)

ESCENA Y BRINDIS.

PRIMO 1. Qué haces aquí, cuerpo bonito?
 AYOLI. Ah, quién sois?
 etc. etc.

(A la partitura.)

PRIMO 1. (Ya se ha lanzado; ya es nuestra.)
 AYOLI. No notais que hace un calor
 sofocante?
 PRIMO 1. Ya hace rato
 que le veo venir.
 ID. 2. Y yo.
 AYOLI. Voy á abrir esa ventana,
 porque me asfixio. (Lo hace.)

- PRIMO I. (El complot
va á salir perfectamente.)
Propone la comision
una carrera á la luz
de la luna.
- AYOLÍ. Superior!
la fresca brisa del parque
quitará su fuerza al ron;
saltaremos, brincaremos,
viva! viva el buen humor!
- PRIMO I. (Y cuando llegue el momento
la paloma... abur... voló!)
- ID. 2. (Magnífico plan!)
- ID. I. En marcha!
- AYOLÍ. (Y mamá que me prohibió...
Bah! no me voy con mis primos?)
En marcha!
- PRIMO I. (Gran situacion!
queda robada una novia!
que primo! vale por dos!
(*Dos de los primos apagan todas las luces.*)

ESCENA XIII.

PURIFICACION, GARGI-GOMEZ.

- PURIF. Pronto la voz del cañon
pondrá á nuestra angustia fin.
Ya está en camino Jazmin...
- GARGI. Si! con mi último doblon!
- PURIF. Pero qué ha pasado aqui?
las luces... di... por qué faltan?
Ah! qué sospechas me asaltan!
Ayolí!... nada!
- GARGI. Ayolí!
- PURIF. Una luz... pronto.
- GARGI. Dios mío!
- PURIF. Pero no... si no es posible!
que sospecha tan horrible!...
yo me siento un sudor frio...
Pronto!
- GARGI. Aqui estoy! (*Con una luz.*)
- PURIF. Desdichada!
mira... la ventana abierta!
Nuestra desventura es cierta!
- GARGI. Ayolí! cielos!
- PURIF. Robada!
- GARGI. Otra más?
- PURIF. Pobre hija mia!

- Mira ese ponche abrasado...
 Los pillos han celebrado
 tranquilamente su orgial
- GARCI. Pero de qué pillos tratas?
 PURIF. Eres sordo? no oyes bien?
 La han robado!
- GARCI. Pero quién?
 PURIF. Quién ha de ser! Los piratas!
 GARCI. Los piratas! oh, no! Acaso
 no nos ha dicho Jazmin,
 que el bravo Pentapolin
 iba á cerrarles el paso?
- PURIF. Como tuya es la ocurrencial
 Son solos esos sicarios?
 Responde!
- GARCI. Es verdad... hay varios,
 que se hacen la competencial
- PURIF. Vióse mas negra fortuna!
 GARCI. Vióse mas cruel situacion!
 PURIF. Voy á perder la razon!
 GARCI. Yernos... dos! hijas... ninguna!
 PURIF. Por tu culpa.
- GARCI. Qué, tambien
 soy yo esta vez el culpable?
 PURIF. Tu ignorancia incomparable
 nos perderá siempre.
- GARCI. Amen!
 PURIF. Si hubieses cuando chiquillo
 la aritmética estudiado,
 no me hubieras ocupado
 en contar ese piquillo,
 y avisado centinela
 como siempre he sido y soy,
 no deploráramos hoy
 nuestra desgracia gemela:
 (Tocan las doce.)
 Oyes?...
- GARCI. Sí, la hora suprema!
 Las docel... Ya llegan todos!...
 Completamente beodos...
 pero firmes en su tema!
- TODOS. Si me sacas del apuro
 que forjó mi suerte impia
 yo te ofrezco, virgen mia,
 dos gemelas de oro puro!

ESCENA XIV.

DICHOS.—*Toda la boda, ZASCANDIL, SOLIMAN, después ROSA.*

(*Llegan todos con botellas y copas en la mano, en un estado de embriaguez bastante marcado.*)

FINAL.

CORO.

Rico mosto! nunca mejor
le ha bebido un rey
ni un emperador!
etc., etc.

(A la partitura.)

ZAS. SOL. Ya sabes, mi vida,
lo que busco yo,
la hora consabida
ya, por fin, sonó.

ZASCAN. To-to-ton-tin-ton!

GAR. PUR. (Qué situación!)
(*Grandes carcajadas dentro.*)

CORO. Qué sucede allí?

ROSA. (Ah señora!)

PURIF. (Rosa, dí!)

ROSA. (Ella está allí!)

PURIF. (Quién?)

ROSA. (Ayolí!)

PURIF. (Gran Dios!)

GARCI. (Gran Dios!)

ROSA. (Con sus primos viene hácia aquí.)

PURIF. (Ayolí! Ayolí!)

(En fin!... vale mas así!)

ESCENA XV.

DICHOS, los PRIMOS con AYOLÍ.

AYOLÍ. Ja, ja, ja, ja! lo que me divertí!

ZASCAN. Cara Ayolí!

SOLIM. Cara Ayolé!

GARCI. (Oh! escena no prevista!)

ZASCAN. Dulce Ayolí!

SOLIM. Dulce Ayolé!

PURIF. (Nos salva su embriaguez!)

ZASCAN. Oh! mi Ayolí!

SOLIM. Oh! mi Ayolé!

GARCI. (Si tendrán doble vista!)

- TODOS. Ayolí-Ayolé! Ayolí-Ayolé!
- ZAS. Y SOL. { Ayolí del alma mía
Ayolé
yo aquí te juro eterna fé,
muy larga fué mi travesía
pero al fin á mi puerto llegué.
- ZASCAN. Ayolí!
- SOLIM. Ayolé!
- A DUO. Al fin te pesqué!
- TODOS. Ayolí-Ayolé! Ayolí-Ayolé!
(Suenan un cañonazo.)
- PURIF. El cañon!
- GARCI. El cañon!
- TODOS. El cañon!
Es el cañon!
Por qué razon
tira ese cañon?
- PUR. Y GAR. Del cañon, vive Dios!
mi victoria va en pos!
- TODOS. Están locos los dos!
Es el cañon.
etc., etc.
- GARCI. Mis queridos yernos
abrazadme ya,
mis pimpollos tiernos
pronto vuestros serán.
- PURIF. Con el rostro jovial
entre ya cada cual
en su departamento!
- ZASCAN. Oh placer!
- SOLIM. Oh placer!
- Á DUO. Oh sublime momento!
(Zascandil conducido por Purificacion entra en
el gabinete de la derecha.—Soliman en el de
la izquierda, conducido por Garci-Gomez.)

ESCENA XVI.

DICHOS, menos SOLIMAN Y ZASCANDIL.—Luego
JAZMIN.

(Aparece Jazmin por el fondo.)

- PURIF. Es Jazmin!
- GARCI. Jazmin! Feliz mensaje espero.
- PURIF. Habla por Dios! oh alado mensajero!
- JAZMIN. Tomad! este pliego leed!
- PURIF. Es un despacho del mismo (Hablado.)
Pentapolin...

Hombre fiel!
 PURIF. (*Leyendo.*) «Piratas... paliza sérial»
 Paliza sérial «Ayolé...
 con ellos... Constantinopla.»
 PUR. Y GAR. Cielos!
 GARCI. Cómo puede ser?
 No habla ahí de la paliza?...
 JAZMIN. Justo... que le han dado á él.
 (*Represa del canto.*)

PURIF. Misericordial yo fallezco!
 GARCI. Esto es atroz! esto es atroz!
 ZASCAN. (*Entreabriendo la puerta.*) Y mi Ayolil!
 PURIF. Ay de mí!
 AYOLI. Voy mamá, mamá, voyme ya!
 PURIF. Ay de mí!
 SOLIM. (*Entreabriendo su puerta.*) Y mi Ayolé?
 GARCI. (Qué diré?) (*Apurado.*)
 ZASCAN. Y mi Ayolil?
 SOLIM. Y mi Ayolé?
 PURIF. Ay! yo fallezco!
 GARCI. Ay! yo tambien!
 ZAS. Y SOL. No viene mi mujer? (*Gritando.*)
 AYOLI. Voy allá.

PURIF. Pronto! cerrad la puerta!
 (*Garci-Gomez empuja al moro, le mete dentro y
 cierra la puerta con llave.—Entre tanto Ayoli
 echa á correr hácia el gabinete de Zascandil.
 —Aurora la sigue, Zascandil le echa la puerta
 por las narices, despues de haber entrado
 Ayoli.*)

PURIF. (*Volviendo á la ante-escena.*) Maldicion!

GARCI. (*Id.*) Maldicion!

CORO. Rico mosto, nunca mejor,
 etc., etc.

TELON.

ACTO TERCERO.

Gran salon de verano, abierto al foro sobre una galería que da vista al mar.

ESCENA PRIMERA.

CORO DE HABITANTES DEL PALACIO.—Luego ROSA y JAZMIN.

(Semi-oscuridad del crepúsculo matutno.—Las puertas cerradas.)

ALBORADA.

CORO.

Centinela fiel
de la casta aurora,
etc., etc.

(A la partitura.)

ESCENA II.

ROSA, JAZMIN.

ROSA. No perdamos un momento
pongamos la mesa pronto
que al levantarse la encuentren
ya preparada los novios.

JAZMIN. Cuanta dicha por aquí. (Por la izquierda.)

ROSA. Mas por aquí... (derecha.)

JAZMIN. Pobre moro!

ROSA. Si que ha pasado una noche...

JAZMIN. Toledana... como todos.

ROSA. Ahí están los pobres suegros
que ni han pegado los ojos.

JAZMIN. Se comprende... cuando empiezan
á marchar mal los negocios...
Pero cuando marchan bien,
como nos pasa á nosotros...

ROSA. Entonces...

JAZMIN. Entonces... Ah!

Dulce niña de mis ojos
mirame libre y contento,
mirame ya de retorno,

dispuesto á hacer mi compota pronto...

ROSA. ¿Muy pronto?

JAZMIN. Muy pronto!

ROSA. Silencio! los novios salen, no estorbemos á los novios.

ESCENA III.

AYOLI, ZASCANDIL (de la primera puerta de la izquierda.

AYOLÍ. Acabareis de una vez?

ZASCAN. Uno y no mas... uno solo!

AYOLÍ. Concedido, pero el último.

ZASCAN. El último... me conformo. El último de esta série, se entiende.

(La abraza.)

AYOLÍ. Punto redondo!

ZASCAN. Se empieza otra série?

AYOLÍ. No.

ZASCAN. Abramos un nuevo abono por seis funciones?

AYOLÍ. Ya he dicho que era el último.

ZASCAN. De modo que ni se dá la funcion de despedida?

AYOLÍ. ¿Sois tonto?

¿No veis, querido, que está muy gastado el repertorio?

ZASCAN. Estando contento el público *tutti contenti!*

AYOLÍ. Me opongo.

ZASCAN. Tendrás un lleno completo.

AYOLÍ. Que camueso sois, esposo!

ZASCAN. Hazme el favor de tutearme ¿no somos uno del otro?

AYOLÍ. Pues bien; que camueso eres!

ZASCAN. Que gentileza! que aplomo! que discrecion! que finura!

Qué mujer! yo me trastorno!

Però qué miro? el almuerzo

que nos está echando el ojo.

A la mesa, mujercita!

á la mesa los dos tórtolos,

y haremos nuestra primera

colacion de matrimonio.

(Se sientan á la mesa.)

DUO.
 LOS DOS. Frente por frente los dos en la mesa!
 dulce fortuna!
 etc., etc.
 (A la partitura.)

ZASCAN. Esto es el cielo, bien mío!
 AYOLÍ. No lo niego, caro esposo;
 pero bueno es que bajemos
 de las alturas un poco,
 para averiguar en qué
 paró el asunto del otro.

ESCENA IV.

DICHOS, PURIFICACION y CARCI-GOMEZ.

PURIF. Aquí están... Chivo: despacha!
 ZASCAN. Mamá! papá! Qué tesoro
 me habeis confiado!
 PURIF. Hijo mío:
 no se trata de eso.
 ZASCAN. ¿Cómo?
 PURIF. Yerno, tenemos que hablar
 de asuntos gordos.
 GARCÍ. Muy gordos!
 ZASCAN. Santo Dios! me lo decís
 con un tono...
 PURIF. Con el tono
 que exigen las circunstancias.
 AYOLÍ. Qué pasa pues?
 PURIF. El negocio
 no puede ser mas difícil
 mas intrincado, mas hondo...
 pero con serenidad
 recogimiento y aplomo...
 ZASCAN. Por Dios: hablad sin rodeos;
 qué pasa?
 PURIF. Sabedlo todo!
 Ayer mi pobre Ayolé,
 la esposa infeliz del moro,
 fué robada por la banda
 del pirata Patilongo!
 ZASCAN. Robada?
 AYOLÍ. Pero el cañon
 nos anunció su retorno...
 PURIF. Su retorno!... La paliza
 que nos dieron!
 ZASCAN. Pues y el moro?
 PURIF. Solo tuvimos el tiempo

de encerrarle como un oso
en su habitacion y en ella
la noche ha pasado solo

ZASCAN. ¡Ja! ja! ja! ja!

PURIF. No te rias!

ZASCAN. Vaya un bromazo!

AYOLÍ. (Mi esposo
número dos!)

GARCI. Pero el tigre
rompió sus cadenas pronto.
Al levantarme he mirado
con precaucion por el ojo
de la llave...

ZASCAN. AYOLÍ Y qué?

GARCI. Ni esto!

ZASCAN. AYOLÍ. Ah!

GARCI. Su cuarto estaba solo,
los hierros de la ventana
torcidos, los muebles rotos,
todo en desórden... y él... libre;
pero trinando... furioso!

ZASCAN. ¡Ja! ja! ja! ja!

PURIF. No te rias

Zascandil!

ZASCAN. Solo á los moros
les suceden estos lances!

PURIF. Ya os he dicho que el negocio
no puede ser mas difícil
mas intrincado y mas hondo,
pero... en fin, mi esposo y yo,
mejor dicho, yo y mi esposo,
yendo al peligro de frente
forjamos un plan heroico.

Soliman ha de partir
á las diez; partirá solo.

GARCI. Pentapolin nos escribe
que hoy mismo sale, con otros
cruceiros, á perseguir
al infame Patilongo.

PURIF. Es pues claro y evidente
que cuando regrese el moro
ya hallará á su prometida
pronta para el matrimonio.

ZASCAN. Pero entre tanto es preciso
que parta el moro.

PURIF. Supongo
que las diez han de llegar.

ZASCAN. Todo llega.

PURIF. Pues respondo

de que se larga tranquilo
con solo enseñarle el rostro
de su amada.

ZASCAN. Aquí te quiero
escopeta! No sé como
vais á poder enseñárselo,
si lo guarda Patilongo.

PURIF. No está aquí Ayolí?

ZASCAN. Sí, y qué?

PURIF. Se parecen tanto!

ZASCAN. Qué oigo?

Qué ella dé la cara? un cuerno!

PURIF. Cuando es preciso...

ZASCAN. Un demonio!

No le presto mi mujer
ni al casto José.

AYOLÍ. (Qué embrollo!)

GARCI. Ved que espongo la cabeza!

ZASCAN! Pues digo... y yo no la espongo?

PURIF. Será por cortos instantes.

ZASCAN. Pues no señor... ni por cortos.

CUARTETO.

PURIF. GARCI. Luce tu hidalguía,
tu filantropía
etc. etc.

(A la partitura.)

PURIF. Se conmueve!

GARCI. Se conmueve!

AYOLÍ. Se conmueve!

ZASCAN. Poco á poco!

PURIF. Oh magnánimo israelita!

Corro á prepararlo todo

para la marcha del fiero

Pacholí... mientras vosotros

le recibís...

ZASCAN. Ved que he dicho
poco á poco...

AYOLÍ. No seas tonto!

Yo no le temo.

ZASCAN. Tú no?

Pues yo sí... canario! un tóro
que se escapa del encierro!

GARCI. Cielos! ya viene... y yo solo
para aguantar el empuje!

ZASCAN. Papá miradle los ojos...
tendrá hidrofobia?

GARCI. Yo muero!

AYOLÍ. Prudencia, calma y arrojo!
Nunca se diga que tiemblan
tres cristianos ante un moro

ESCENA V.

DICHOS y SOLIMAN.

SOLIM. Ya veis que vengo tranquilo
y en calmarme pongo empeño.
Mirad mi rostro risueño.

GARCI. (Yo tengo el alma en un hilo)

SOLIM. Con los muebles que rompí
la bilis he desahogado
Aqui me tienes calmado. (A Garci.)

GARCI. (Mas miedo le tengo así)

SOLIM. Supongo que has de tener
explicaciones que darne;
las espero.

GARCI. (Va á pegarme.)

SOLIM. Mas dulce no puedo ser.
Cuenta con frase sencilla.
lo que pasó, lo deseo;

ZASCAN. (Mirale el ojo.)

AYOLÍ. (Le veo!)

ZASCAN. (Habrà que darle morcilla.)

GARCI. Caro yerno: lo que voy
á deciros es tan raro
que yo mismo, lo declaro,
dudando en decirlo estoy.
Y sin embargo será
verdad pura lo que os cuente.
No os verdad?

AYOLÍ Y ZASCAN. Oh ciertamente!

ZASCAN. (Que demonio le dirá?)

SOLIM. Habla.

GARCI. (Si sé lo que digo
que me lleve Lucifer)
Pues bien habeis de saber
caro yerno, dulce amigo,
que ayer, cuando entusiasmado
vuestra futura os llevaba...
Soliman... que bella estaba
con su traje immaculado

SOLIM. Prosigue.

GARCI. Yo repetia
«mi Ayolé y su Soliman
que linda pareja harán!»

SOLIM. Prosigue.

GARCI.

Como decía:

Yo acompañaba á Ayolé,
cuando de pronto el calor
ó la emocion ó el rubor
ó todo junto... no sé...
palideció su semblante
y... pues... que se sintió mal.

Yo grité: «vinagre! sal!...»
pasaba en aquel instante
mi esposa y gritome: «al trote!»
no permitas que se muera,
toma una llave cualquiera
y aplicasela al cogote.»

Yo á vuestra puerta corrí,
sudando como un borrico,
tomo la llave la aplico
y la niña volvió en sí.

Mas yo estaba tan turbado
y la llave era tan suelta
que, sin pensar, la dí vuelta
y os dejé incomunicado.

Al notar mi falta grave
quise abriros, claro está;
busqué la llave, mas ahí!
no pude dar con la llave.

Llamo, grito, vocifero:
un cerrajero!.. Mas ahí!
era tarde y no se dió
con el menor cerrajero.

SOLIM.

Sin embargo...

GARCI.

No me grita;
no me aplasta; me he salvado!)
La llave por fin se ha hallado,
pero fué esta mañanita.
No es verdad Ayolé?

SOLIM.

(Ayoli afirma.) Que?
Ella? Tú?...

GARCI.

Claro que sí!

SOLIM.

Si pensé que era Ayoli!

GARCI.

Pues ya veis... es Ayolé.

SOLIM.

Porque no me lo decías?

El Eden de los Edehes
tengo á un paso y me entretienes
contándome tonterías?
Subi me sultana, huri
de mis sueños!...

GARCI.

(La farsita
tiene gracia!

ZASCAN.

(Pues maldita

la gracia que me hace á mí)

SOLIM. Que tienes, sultana mía?

AYOLÍ. Yo?

SOLIM. (Me parece algo pava.)

ZASCAN. El pavo serás...

SOLIM. Acaba.

Que dices?

ZASCAN. Yo... no decia.

SOLIM. Y tu mujer?

ZASCAN. (Voto á cien
camellos!)

GARCI. Pst.... duerme aun.

SOLIM. Y tu, pedazo de atun,
porqué no duermes tambien?

ZASCAN. Me levanté á saludar
á mi cuñado.

SOLIM. Pardiez!

ZASCAN. Como te vas á las diez
y las diez ya van á dar...

SOLIM. Es verdad... cuerpo de moro!

ZASCAN. Y á fé que el tiempo no sobra.

Conque... manos á la obra.

SOLIM. Voto á mil cuernos de toro!
dejadme.

ZASCAN. Teneis que hacer...

SOLIM. Son las nueve y veinte ahora,
y aun me resta, media hora
para estar con mi mujer.
Dejadme, pues.

ZASCAN. (Me he lucido!)

SOLIM. Que no me puedo estorbar
si quiero recuperar
todo el tiempo que he perdido.

ZASCAN. Lo veis?... nos echa...

GARCI. Cabal!

ZASCAN. Solito se quiere ver
con mi...

GARCI. Pues... con su mujer;
la cosa es muy natural!

AYOLÍ. Claro! (No temas bien mio.)

ZASCAN. (Fortaleza y diplomacia!)

GARCI. Vamos.

ZASCAN. (Maldita la gracia
que me está haciendo este lío.)
Yo no me voy...

SOLIM. Por Mahomed
por Boabdil y por Zulema...
Que soy Soliman Gulema
Pacho-li-ca-me-li-med!

ESCENA VI.

SOLIMAN Y AYOLÍ. Luego ZASCANDIL.

AYOLÍ. (Pobre Samuel! Hombre alguno
se vió en mayor agonía.

Por fortuna de él y mía
no corro peligro alguno.)

SOLIM. Ya por fin... rosa de abril
estamos solos.

AYOLÍ. Oh gozo!

(Por lo visto este buen mozo
no cuenta con Zascandil.)

ZASCAN. (Los dos solos no han de estar.)

(*Entreabre las cortinas y da algunos pasos adelante, pero Garcí-Gómez se apodera de él y desaparecen de nuevo.*)

SOLIM. Esposa! mi amor eterno!

AYOLÍ. Maridol!

ZASCAN. Marido? un cuerno! (*El mismo juego con*

SOLIM. No te quieres acercar? [*Garcí-Gómez.*])

AYOLÍ. Por qué no?

ZASCAN. (Vamos... no valgo
para...)

SOLIM. Más!

Más! Oh tesoro! *Le besa la mano.*)

ZASCAN. (Carambitas con el moro,

yo le voy á romper algo.)

(*Dice esto al irse atraído por Garcí.*)

SOLIM. Ya se cumplió mi deseo.

tuyo es mi amor, *casta diva!*

yo te amaré mientras viva!

AYOLÍ. Eres turco y no te creo!

DUO Y TERCETO.

SOLIMAN.

Oh cándida Ayolé

oh flor de mi mañana!

etc. etc.

(*A la partitura.*)

AYOLÍ. (Que á tiempo has llegado; quédate (*A Zascan.*)
porque este moro me asusta.)

SOLIM. Por doscientas mil mezcuitas

y un millon de catacumbas!...

¿me dirás lo que me quieres?

me dirás porque así turbas

la paz de mi matrimonio,

con tu pesadez estúpida?

No ves que estás estorbando?

ZASCAN. Que yo estorbo? Pues me gusta!

SOLIM. Qué?

ZASCAN. Nada!

SOLIM. Qué has dicho?

ZASCAN. Nada!

SOLIM. Voto al can del moro Muza!

Me meto yo en tus negocios?

Pues anda y no te introduzcas
en los míos.

AYOLÍ. (Pobre esposo!)

ZASCAN. Que situación tan absurda!

SOLIM. No estoy yo con mi mujer?

lárgate tú con la tuya.

ZASCAN. Eso quiero yo, largarme
con la mía.

SOLIM. Pues me gusta!

Si está durmiendo, despiértala.

Tengo yo, acaso, la culpa?

ZASCAN. Eso quisieras, tunante,

que durmiera. Por fortuna

tiene los ojos tamaños

como el farol de una brújula.

SOLIM. Está loco este judío?

ZASCAN. No tienes mala locura...

SOLIM. Te vas de una vez?

ZASCAN.

Me quedo!

SOLIM. Pues por Alá que esta gúmia

dará un viaje de ida y vuelta

por tu interior.

AYOLÍ.

Psit!... Escucha!

Viene gente.

ZASCAN.

(Ah! si yo fuese

valiente como acostumbran

los que tienen el valor

de no tener miedo nunca!)

SOLIM. Y es verdad que vienen!

ZASCAN.

Vienen

á buscaros.

SOLIM.

Voto al Júcar

y al Jarama y al Jalon!...

ZASCAN. Vuestras gentes os anuncian

que ha llegado ya el momento

de partir. Las diez apuntan.

SOLIM. Partir estando en la sopal

Ponerse en viaje en ayunas!

AYOLÍ. Lo primero es el deber.

SOLIM. Si, el pagar no llega nunca.

ESCENA VII.

DICHOS, GARCÍ-GÓMEZ, PURIFICACION JAZMÍN,
ROSA y MOROS.

CONJUNTO.

CORO.

Tiempo es ya
de que se emprenda el viaje,
etc. etc.

(A la partitura.)

ESCENA IX.

GARCÍ-GÓMEZ, PURIFICACION, AYOLÍ, ZASCANDIL.

GARCÍ. Victorial!

ZASCAN. Por fin se fué

PURIF. Me lo debeis todo á mí.

GARCÍ. Todo!

AYOLÍ. Samuel!

ZASCAN. Ayolí!

PURIF. Nos hemos salvado!

(Se abrazan.)

ESCENA X.

DICHOS y SOLIMAN, con voz de trueno.

SOLIM.

Qué?

TODOS. Soliman!!

SOLIM. Soliman, sí!

Soliman mondo y pelado;
que para siempre ha dejado
de llamarse Pacholí.

GARCÍ. (Estoy perdido! Esta vez
me llegó el cimitarrazo.)

SOLIM. No repetís ese abrazo,
voto al tesoro de Fez?

Te has cansado de abrazar
á ese faro de inocencia?

Sigue; me sobra paciencia
para verte continuar.

Mancha mi honor á tus anchas
y el tuyo también, aleve;

yo sabré llevarte en breve
á casa del quita-manchas.

Me engañábais! pero bah!
todo un moro lo barrunta

cuando es un moro de punta!

PURIF. (Puntiagudo moro está!)

- SOLIM. Mujer te dió la fortuna
y andas ya con otra á manos?
Yo pensé que los cristianos
se contentaban con una!
No me estrañaran los toros
si fueses moro en conquista.
- PURIF. Bajo ese punto de vista
todos los hombres son moros.
- SOLIM. Cállate tú, vieja arpia,
y guárdate el beneficio.
Has escogido un oficio
que te va al pelo, á fé mia!
- PURIF. Qué dice?
- GARCI. (Muy poca cosa!)
- SOLIM. Si supiese tu mujer
(A Zascandil.)
que su marido de ayer...
si sospechase...
- ZASCAN. Mi esposa?
Su justo fallo no temo!
- SOLIM. No lo temes? ah, judío!
Pero temerás el mio!
- ZASCAN. No te comprendo!
- SOLIM. Eres memo?
Salgamos!
- ZASCAN. Salir? á qué?
- SOLIM. A lavar tu ofensa fieral!
- ZASCAN. Yo nunca fuí lavandera.
- SOLIM. Yo tampoco y lavaré!
Vamos!
- AYOLF. Soliman! por Dios!
- SOLIM. Silencio! Sal, miserable!
- GARCI. Vamos, hijo, sal... sé amable!
- ZASCAN. Pues me gusta! salid vos!
- GARCI. (Conviene salir!)
- ZASCAN. Pardiez!...
- PURIF. No sales, pues, hijo mio?
- ZASCAN. Gracias! Prefiero que el lio
se desate de una vez.
- GARCI. (Somos perdidos!)
- PURIF. (Qué vas
á decir, yerno bendito?)
- ZASCAN. Que voy á decir? Clari.oi!
Que es mi mujer!
- PUR. Y GAR. Patatrás!
- SOLIM. Tu mujer? Ahora te vienes
con bromitas?
- ZASCAN. Yo? no tal.
- Dije lo cierto.
- AYOLF. Cabal!

- Soy su esposa!
- SOLIM. Qué belenes
son estos?
- ZASCAN. Eso, un belen!
- SOLIM. Voto á las barbas de Ali!
Es su mujer ó no?
- PUR. Y GAR. Sí.
- SOLIM. Luego no es mía.
- PUR. Y GAR. También.
- SOLIM. Qué dices?
- ZASCAN. Cuerpo de Dios!
- SOLIM. No puede ser suya y mía.
- PURIF. Puede.
- GARCI. Puede.
- SOLIM. Cómo, arpía?
- PURIF. Toma! siendo de los dos!
- SOLIM. A que la parto en porciones
de este tamaño?
- AYOLÍ. Dios mio!
Ya dije yo que este lio
traeria complicaciones!
- ZASCAN. Ese embolismo esplicad.
- SOLIM. Habla pronto, ó por mi diestra...
- PURIF. La culpa no ha sido nuestra.
Fué de la fatalidad!
Mientras se casaba ayer
Zascandil con Ayolí...
- SOLIM. Quién es Ayolí?
- AYOLÍ. Yo!
- SOLIM. Sí?
- Entonces no es mi mujer!
- PURIF. Tu mujer es.
- ZASCAN. Cómo?
- SOLIM. Qué?
- PURIF. Mientras estos se casaron
los piratas nos robaron
á la misera Ayolí!
- SOLIM. Mi mujer ¡oh suerte negra!
- PURIF. No, tu mujer está aquí.
- ZASCAN. Mi esposa?
- PURIF. Tu esposa, sí.
- SOLIM. ¿Has bebido fuerte, suegra?
- PURIF. Tras la batida funesta
de ese pirata villano,
como no tuve otra á mano...
- SOLIM. ¡Ya! me casasteis con esta!
- ZASCAN. Con mi mujer!
- SOLIM. Peregrina
barbaridad!

- ZASCAN. Negra infamia!
Bigamia! torpe bigamia!
- PURIF. Pero bigamia interina!
Caso á Ayolí con los dos,
se rescata Ayolé ó huye...
Viene... se la sustituye
en tiempo hábil... y con Dios!
Yo sé acomodarlo todo
serena y sin vacilar.
Mi tema es acomodar!
- ZASCAN. Pues me gusta el acomodo!
- SOLIM. No tengo humor de querella
y me acomodo á placer.
No has dicho que es mi mujer?
- PURIF. Sí.
- SOLIM. Pues me quedo con ella!
- ZAS. Y AY. Qué dice?
- SOLIM. No mas falacias!
La guardo interinamente.
Cuando Ayolé se presente
te la devuelvo.
- ZASCAN. Mil gracias!
Yo tengo el número uno
y ocupo el primer lugar.
- AYOLÍ. (Qué jaleo se va á armar!)
- SOLIM. Primero que yo ninguno!
Ye tengo el dos que anuló
tu uno.
- ZASCAN. Buena teoría!
- SOLIM. Por lo tanto Ayolí es mía.
- AYOLÍ. Pero yo no quiero!
- SOLIM. Ah, no?
- PUR Y GAR. Gran Dios!
- ZASCAN. Segun el derecho,
posesion de buena fé
es justo título.
- SOLIM. Y qué!
- ZASCAN. No la tengo yo? (A Ayolí.)
- AYOLÍ. Es un hecho!
- PURIF. La tiene.
- GARCI. Puedo probarte...
- SOLIM. La tiene? Pues yo las bodas
haré anular.
- ZASCAN. Las dos?
- SOLIM. Todas,
de diez años á esta parte.
- ZASCAN. Nunca yo consentiria
que anulen la mia
- SOLIM. (Sacando la cimitarra.) Qué?

- No consentes? *(Cogiéndole por el cuello.)*
- ZASCAN. Sí, sí... vé;
que anulen también la mía.
- AYOLÍ. Samuel!
- ZASCAN. Que quieres esposal
es mas fuerte que yo.
- SOLIM. Vamos.
- ZASCAN. A donde?
- SOLIM. En marcha; hablamos...
- ZASCAN. También es muy fuerte cosa...
- SOLIM. Vamos, he dicho.
- PURIF. Y SOLIM. *(Infeliz!)*
- ZASCAN. Ayolí... lo quiso Dios!
- SOLIM. Para dos perdices... dos,
y no hay mas que una perdiz.
Vamos.
- ZASCAN. Oh cruel agonía!
- AYOLÍ. La muerte me va a costar...
- ZASCAN. No te vuelvas a casar
con dos hombres, vida mía.
- JAZMIN. Victorial!
- PURIF. Que pasa allí?

ESCENA XI.

DICHOS, JAZMIN, ROSA y luego AYOLE *(contrafigura,)*
PENTAPOLIN, soldados de marina y PIRATAS PRISIONEROS.

- JAZMIN. Victorial! señor...
- ROSA. Padrino...
- GARCI. Que pasa?
- ROSA. Albricias!
- JAZMIN. Que vino
Pentapolin.
- PURIF. El aquí?
- JAZMIN. Hoy trabó un nuevo combate
librando a la prisionera.
- TODOS. Ayolé?
- JAZMIN. Llorando espera
que la abraceis.
(Garcí y Purificación vanse corriendo por el foro.)
- ZASCAN. Oh rescate
providencial!
- AYOLÍ. Ah!
- ZASCAN. *(Al moro.)* Colega:
Nuestra pena aquí concluya.
Cada cual su cada cuya.

- SOLIM. Nunca es tarde cuando llega.
(Entra Purificacion ebria de gozo, conduciendo á Ayolé; sigue Garcí-Gomez conduciendo amigablemente á Pentapolin. Luego Jazmin dando la mano á Rosa, muy alegres ambos. Por fin las gentes de palacio y de la boda y los piratas aherrojados y conducidos por soldados de marina.)
- PURIF. Aquí la teneis, por fin.
- SOLIM. Ayolé!
- ROSA. *(A Jazmin.)* (Nos casaremos!)
- GARCÍ. A este bravo lo debemos.
- TODOS. Que viva Pentapolin!
- ZASCAN. *(Ap. á Soliman.)*
 Espero que ni por chanza
 mentarás que te has casado
 con mi...:
- SOLIM. Descansa, cuñado,
 soy un moro de confianza.
- PURIF. *(Dirigiéndose al publico.)*
 Quietas están, vuestras manos?
 batid palmas yo os lo imploro.
 Si es tan indulgente un moro,
 que no serán los cristianos!

FINAL.

- TODOS. Pentapolin el almirante
 salió de todo al fin triunfante.
 etc. etc.

TELON.

